



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

Ex
1018
77

Wertheimer - Los Rios Perene y Tambo-1877.



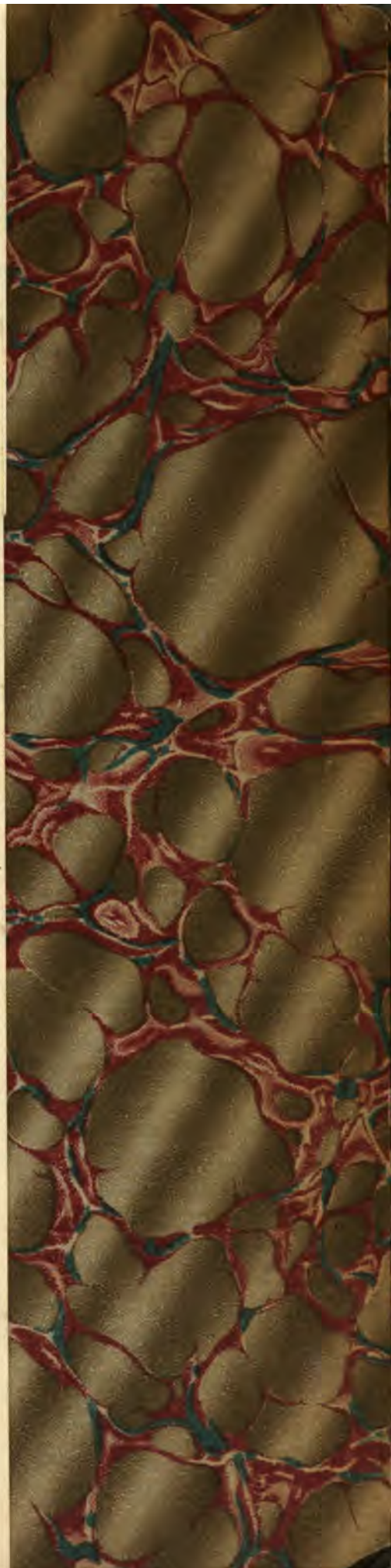
GODFREY LOWELL CABOT SCIENCE LIBRARY
of the Harvard College Library

This book is
FRAGILE

and circulates only with permission.

Please handle with care
and consult a staff member
before photocopying.

Thanks for your help in preserving
Harvard's library collections.



Eng 1016.77

L

GODFREY

INFORME DE LA EXPLORACION

DE LOS

RIOS PERENE Y TAMBO

PRESENTADO AL SEÑOR MINISTRO
DE GOBIERNO, POLICIA Y OBRAS PUBLICAS

POR

ARTURO WERTHEMAN

INGENIERO DEL ESTADO



LIMA

IMP. DEL ESTADO: CALLE DE LA RIFA N. 59.

1877

✓ Eng 1018.77

HARVARD COLLEGE LIBRARY
LATIN-AMERICAN
PROFESSORSHIP FUND -

June 14, 1922

COMISION EXPLORADORA

DE LOS RIOS TAMBO Y PERENÉ

Señor Ministro de Estado, Presidente de la Junta Central de Ingenieros.

Lima, Julio 10 de 1877.

S. M.

Tengo el honor de adjuntar el informe con el respectivo mapa sobre la exploracion de los rios "Perené" y "Tambo" que el Supremo Gobierno se dignó encargarme verificára.

Por la lectura del referido documento se informará US. de todos los acontecimientos de importancia que tuvieron lugar en el viaje; de las condiciones de navegabilidad y curso de aquellos rios; del clima y posiciones geográficas de los puntos mas importantes, á la vez que algunos datos acerca del estado de los indios "Campas" segregados de todo comercio, con la civilizacion desde la rebelion de Juan Santos Athahualpa.

Considero S. M. un favor señalado de la Providencia mi salvacion y la de mis decididos compañeros al través de tantos riesgos que presenta el rio "Perené," en diversos y dilatados trechos que jamás han podido ser navegados.

Al terminar este oficio, séame permitido recomendar de una manera muy especial á la consideracion del Supremo Gobierno, al señor capitán don Juan Manuel Tirado, cuyo valor, actividad y buenos servicios le hacen acreedor á la gratitud nacional.

Digo lo propio, respecto de los bogas chazutinos, quienes han llenado fielmente sus deberes y tenido la desgracia de perder todo el fruto de su trabajo que llevaban á sus familias.

Me será grato, que el contenido de este oficio y de los documentos adjuntos llegue al conocimiento de S. E. el Presidente de la República.

Dios guarde á US.—

S. M.

Arturo Wertheman.

EXPLORACION

De los rios "Perené" y "Tambo"

Por Arturo Westheman,

INGENIERO CIVIL.

El inmenso territorio de esta República situado al Este de las cordilleras de los Andes, atravesado por rios caudalosos y navegables por vapores grandes, poblado de tribus innumerables, dotado de un clima aunque ardiente y húmedo, sin embargo saludable, y cuyos terrenos de una fertilidad excepcional encierran incalculables riquezas en productos naturales, queda privado de importancia y excluido de progreso, industria y comercio, por las dificultades que hay en ponerlo en fácil comunicacion con la costa del Perú.

Hace mas de doscientos cuarenta años que con grandes sacrificios y á costa de muchas vidas, se ha buscado vías faciles para internarse á las llanuras del Amazonas; pero las dificultades fueron entónces insuperables.

En la actualidad todo ha cambiado; donde ántes parecía imposible abrir un camino, existen hoy vías férreas, y los vapores llevan la civilizacion á las partes mas remotas del globo. Así vemos locomotoras surcando con velocidad las abruptas cuevas de la cordillera; y el rayo, subyugado por el medio de los telégrafos, nos trae las noticias instantáneamente, de los puntos mas distantes de la tierra.

Las atrevidas expediciones de Bohorquez y otros aventureros, en busca de los imperios fantásticos del «Enim», del «Dorado» y del gran «Paytiti», no han dejado datos de utilidad alguna y las relaciones de los reconocimientos hechos por los padres misioneros, del interior de la montaña, han sido tan desfiguradas con el tiempo, que no pueden servir, de derretero á los exploradores.

Las conquistas que emprendieron

los misioneros en los años de 1635 á 1641 en las montañas del "Perené," no tuvieron mayores resultados; sirviendo estas de tumba á los españoles, que los habian acompañado; é igual suerte tuvieron, las que emprendieron en 1671 á 1673, que concluyeron con la muerte de los padres Valera, Zavala y Huerta. La última expedicion, que se organizó en 1730 con el fin de atraer á la civilizacion las tribus, del "Perené" y del gran Pajonal, motivó la revuelta de Santos Atahualpa; y en 1742, fueron asesinados por los crueles Campas, todos los misioneros y españoles que se habian establecido en aquellas comarcas, donde tenian florecientes haciendas.

Desde aquella época no hubo tentativa seria para penetrar por el "Perené", al interior de la montaña, y de los pocos que es han atrevido á bajar por esterior, no se ha tenido mas noticia; debiendo haber sido víctimas de sus escollos ó de los salvajes.

Hace años que tenia la intencion de explorar el rio "Perené", para reconocer hasta donde seria posible traer la navegacion á vapor, en direccion á esta capital, desde que aquella via parecia presentar ménos dificultades que cualquiera otra y por ser al mismo tiempo la mas corta para llegar á la navegacion del "Ucayali."

El éxito de la línea férrea de la Oroya, cuya importancia consiste en ser prolongada hasta algun afluente navegable, hacía mi proyecto aceptable al Gobierno, y habiendo encontrado un amigo que concordaba conmigo en aquella idea, el sargento mayor de ejército, D. Alejandro Rivera, nos unimos, con el fin de organizar esta comision de comun acuerdo.

En el año de 1873, formamos nuestro plan de exploración, para cuya ejecución se necesitaba la cooperación de bogas expertos en el manejo de las balsas los cuales se debían traer del Huallaga, provincia del departamento de Loreto.

Presentamos el proyecto al ilustre ciudadano D. Manuel Pardo, entonces Presidente de la República, el cual acababa de plantificar las colonias del Chanchamayo, y que aceptando nuestra idea, nos dió la protección necesaria á su ejecución.

El plan era, embarcarnos en balsas de una construcción especial, tanto para resistir á los malos pasos del río, como para que sirviesen de defensa en caso de ataque de los salvajes; pues que, exploraciones anteriores me habían enseñado que es impracticable bajar un río desconocido con cualquiera otra clase de embarcaciones. Debíamos emprender la navegación en la confluencia de los ríos "Paucartambo" y "Chanchamayo", con diez bogas y diez rifleros, los primeros armados con escopetas de dos cañones y los últimos con carabinas de repetición.

Con este fin construimos en la orilla del río "Chanchamayo", cerca de la Merced, tres balsas, cada una capaz de cargar sin riesgo mil doscientos kilogramos. Las balsas quedaron concluidas el 15 de Noviembre de 1874, y debían ser puestas á flote vacías hasta la confluencia del "Paucartambo", por que era imposible llevar los palos á ese punto por tierra.

Contábamos con la protección del batallón "Zepita", que acampaba en el sitio donde existía el fuerte de San Roman y en la Merced.

El 16 de Noviembre recibí una carta del señor coronel Erausquin, Prefecto de Junín, en la que me avisaba que habiendo estallado una revolución en el Sur de la República, le habían impartido orden de retirarse inmediatamente á Tarma con el batallón "Zepita". Con esta triste noticia quedamos todos desamparados de la protección indispensable y obligados á tomar la decisión de embarcarnos á todo trance en este sitio ó regresar á Lima, sin haber hecho tentativa alguna de bajar el río; esto hubiera sido mas prudente, pero habiendo perdido ya tanto tiempo y hecho tantos sacrificios, y además el entusiasmo era tan grande, que consultando la gente, unánimemente quisieron embarcarse en dicho sitio y lo

verificamos así de el 23 Noviembre á las 10 a. m.

Desgraciadamente creció mucho el río y á las nueve millas de navegación peligrosísima, naufragaron dos de las balsas, la una volteada en un remolino y la otra estrellada entre el cerro y una peña. Felizmente no tuvimos que lamentar sino una sola vida, la de uno de los bogas, sufriendo algunos otros contusiones y la pérdida total de las balsas, al chocar contra las peñas. Una salvó con cuatro rifles para nuestra defensa.

Logramos reunirnos en una playa mas abajo, y la mitad de la gente con dos rifles mandada por el señor Rivera, regresó á la Merced á pedir auxilio. Yo me quedé con el resto y dos rifles en la playa, donde con el cascajo de las orillas formamos una trinchera para facilitar la defensa, en caso de ataque. Pasamos una noche penosa, pues temíamos á cada instante ser atacados. Al día siguiente temprano llegaron los soldados y unos colonos que nos dieron parte que habían encontrado como treinta chunchos. Proseguimos á buscar al boga que faltaba y encontramos su cadáver, río abajo, sobre unas peñas. Con excesivo trabajo logramos llevarlo á tierra. Estaba este, completamente desfigurado por los golpes que había sufrido, y escogimos un lugar de difícil acceso, donde le dimos sepultura y regresamos á la Merced.

Así concluyó la primera tentativa de exploración del río "Perené", y regresamos á Lima, en completa ruina, por que todo se había perdido en el naufragio, ménos el ánimo de volver á organizar otra expedición, aprovechando de la experiencia adquirida á costa de tantos sufrimientos. Para mas detalles sobre esto, se acompaña el informe elevado al Supremo Gobierno con fecha 30 de Enero de 1875.

En el mes de Octubre de 1875, decretó el Gobierno se volviese á emprender la exploración del río "Perené". Con este fin fué comisionado á "Chasuta" el señor Rivera, para contratar 22 bogas que debían servir de remeros y rifleros.

El día 10 de Mayo de 1876, estaba la gente lista en Lima; pero la comisión demoraba por falta de los fondos necesarios para emprenderla; por esta razón tuvimos que permanecer en Lima, con perjuicio nuestro, sufriendo quebrantos económicos con nuestra residencia inesperada en la capital y du-

rante ese tiempo los bogas chasutas, ociosos, extrañaban su vida semisalva-ge, se desmoralizaban y los fondos de la comision iban minorando por los sueldos que se les pagaba.

Demoramos así hasta fines de Setiembre para ser despachados. En aquella época, mandaba ya el Benemérito Señor General D. Mariano Ignacio Prado, el cual con el celo de hacer lo posible por el progreso de su país y de nuestra empresa, concedió lo necesario para llevarla á cabo.

Fué agregado tambien á la comision el señor capitán D. Manuel Tirado, que nos era conocido desde muchos años y que se habia distinguido en sus viages que hizo por los rios del Ecuador, de donde habia traído interesantes colecciones.

Muchos fueron los tropiezos que encontró la comision para ser despachada; la emulacion, la oposicion sistemada al Gobierno y la ignorancia de algunos al tratarse de los intereses nacionales, se interpusieron sin éxito, para paralizar aquella. Y no podia ser de otro modo, desde que nunca, se ha hecho sentir como en la actualidad la necesidad que tiene el Perú de ensanchar su comercio, desarrollar la industria que apenas existe y para lo cual es urgente facilitar y perfeccionar las vías de comunicacion y principalmente las que conducen á la montaña sin las cuales la colonizacion de aquellas regiones no tendrá efecto.

La ejecucion del proyecto presentaba bastantes dificultades y por eso tuvimos que insistir para que se nos proporcionara todo lo que la experiencia me habia enseñado ser indispensable para llevar á buen término la exploracion. No desconocia los peligros á que íbamos á estar expuestos, bajando un rio desconocido, que segun mis propias observaciones anteriores tenia como quinientos metros de declive en ménos de 90 millas y que atravesaba terrenos infestados por temibles salvajes. Tampoco teníamos datos seguros sobre el rio y ménos, por supuesto, un práctico que hubiese podido librarnos de los pasos peligrosos.

De otro lado, surcar el rio en canoas no se podia efectuar, sino por la orilla, dando así en todas las emboscadas de los indios, que desde lejos perciben las embarcaciones, y tienen tiempo para reunirse en gran número en los malos pasos, además, la parte superior del rio es inaccesible en embarcacio-

nes de cualquiera clase, é importaba reconocer aquellos terrenos.

Todas estas consideraciones, me habian convencido, que no quedaba otro modo de explorar el rio "Perené", sino bajando en buenas balsas y con bogas expertos, armados unos con rifles de repeticion y los demas con escopetas de dos cañones.

Extracto del diario.

Omitiré en este diario los pormenores que no tienen importancia, para el fin que me propongo, por lo que hace me ocuparé de ellos en otro lugar; concretándome ahora á una simple descripcion del viage.

El 9 de Octubre de 1876; llegué á la Merced con tres bogas, en compañía de los señores Conde Aubigny, Encargado de Negocios de Francia, Moncorvo, Secretario de la Legacion Brasileira, Flack Canciller de la Francesa y del señor Gobernador del Distrito D. Eugenio Rurange. Este último nos franqueó alojamiento, una habitacion para nosotros y otra para los bogas, é hizo cuanto pudo para proporcionarnos comodidad.

El dia 12, fuimos al campamento del señor coronel D. Francisco La-Rosa, situado cerca de la confluencia de los rios "Chanchamayo" y "Paucartambo", Este digno jefe, habia sido mandado allí, con dos compañías del batallon "Pichincha" para proteger nuestro embarque y abrir un camino desde la "Merced" al "Paucartambo"; con la buena voluntad y actividad que desplegó el señor La-Rosa en aquella comision, quedó á nuestra llegada concluido el camino y lista la madera para nuestras balsas, en la pampa del "Cármén", cerca de la "Merced". Tambien habia hecho fabricar cerca de la confluencia unos ranchos que debian servir, para aljar á la comision. No puedo hacer ménos que recomendar al Supremo Gobierno al señor La-Rosa y á su digna oficialidad, por el celo y entusiasmo con que desempeñaron su comision, habiendo cumplido mas allá de sus instrucciones, aunque les faltaba herramientas y demas elementos necesarios para facilitar su tarea.

En esta escurcion reconocí el rio "Chanchamayo", desde la "Merced" hasta la confluencia del "Paucartambo", para anotar los obstáculos que encontrarían las balsas; pero no hubo ninguno insuperable para los diestros bogas

que las debían manejar vacías. Sin embargo, por precaución me había fijado en dos lugares difíciles para que el día en que bajasen, tuviese el señor La-Rosa gente destacada allí para socorrerlos en caso necesario.

El 13 de Octubre regresamos á la Merced; encontramos allí al señor Tirado que había llegado con el resto de la gente y la carga, el cual me dió la noticia que el señor Rivera se hallaba imposibilitado para seguir la comisión por encontrarse otra vez enfermo en Tarma, á consecuencia de una operación dolorosa que sufrió en Lima. En el tránsito de "Palca" á "Chanchamayo", los arrieros pasaron muchos trabajos por el mal estado del camino, que motivó la pérdida de seis cajones de víveres y de tres bestias de carga.

Dejé descansar la gente que había venido á pie hasta el 17 de Octubre. Ese día fué el señor Tirado, con toda ella, al "Paucartambo"; para que viese los malos pasos del río "Chanchamayo" y asegurar así la ejecución del proyecto que tenía de llevar los palos de balsa por agua, hasta la confluencia del "Paucartambo", al punto que había escogido para embarcadero de la comisión.

Los bogas regresaron á la Merced el 19 de Octubre y confirmaron la posibilidad de bajar los palos de balsa por el río. Acordamos pues, la construcción de siete balsas, de siete á ocho palos cada una y tripuladas con tres bogas.

El 20 de Octubre por la mañana, principiámos la construcción de las balsas pequeñas. Los chasutas se pusieron de muy mala voluntad á la obra; se habían acostumbrado á la ociosidad desde algunos meses atrás; sin embargo, quedaron concluidas todas el 23 al medio día. En este mismo día, cayó enfermo uno de los bogas con viruelas, lo hice separar en el acto de los demás y decidí que las balsas salieran el siguiente para el "Paucartambo". Despaché un propio al señor La-Rosa, para que el 24, al medio día, tuviese listos los destacamentos, que habíamos acordado escalonar en los sitios mas peligrosos.

A las 11 h. 5 m. a. m. del 24 salieron las balsas de la playa, en frente de la pampa del "Carmen". Ese día hubo mucho entusiasmo en el pueblo de la Merced, y cuando los colonos vieron la destreza de los bogas, en los malos pasos, frente al pueblo, cambiaron de opinión respecto á los chasutas, en los

que solo habían notado hasta entonces, corrupción é inutilidad.

A las 4 h. p. m. llegó el propio del señor La-Rosa, avisándome que habían llegado las balsas con felicidad al puerto, á las 12 h. 15 m. p. m., y la novedad que había causado ese acontecimiento en el "Paucartambo"; pues la mayoría de los pobladores desconfiaban del buen éxito de esta medida, en vista de las dificultades que presenta el río. Al día siguiente pasó el señor Tirado á dicho lugar para hacerse cargo de la gente, y yo me quedé para despachar las cargas y seguir mis observaciones.

En la noche del 26 se presentaron los *chunchos* en la trinchera que tenían en la otra banda del río "Chanchamayo", frente á nuestro puerto, amenazando á los bogas, pero sin disparar flechas. Con algunos tiros que hicieron los chasutas, se retiraron.

Octubre 27.—A las 8 h. p. m., quemaron los *chunchos* su gran herrería, situada á una milla al Este de nuestro campamento, en la otra banda del río "Chanchamayo."

A las 7 h. 30 m. p. m. atacaron nuestro campamento con una lluvia de flechas desde su trinchera; á los pocos disparos que se les hizo, se dispersaron: la mayor parte de las flechas cayeron al agua, sin embargo, lograron los chasutas recoger mas de sesenta.

Octubre 28.—Nos ocupamos de la construcción de dos balsas pequeñas, para poder comunicar con la otra orilla del río "Chanchamayo", y facilitar así los reconocimientos del "Perené". En la tarde recibí la noticia del fallecimiento del boga que había dejado en la Merced con viruelas, y le reemplasé con otro de Jeveros, que voluntariamente nos había acompañado. Causó mucha impresión entre los chasutas, la muerte de su compañero, aumentando este acontecimiento la insubordinación entre ellos, que ya se había hecho notar ántes.

Octubre 29.—A las 5 h. a. m. pasaron veinte soldados y diez bogas bajo las órdenes del teniente D. Mariano Vera, á la otra orilla del "Chanchamayo", con el fin de hacer un reconocimiento en las riberas del "Perené." El paso del río fué algo difícil, había crecido aquel durante la noche mas de un metro, pero volvió á bajar desde las 8 a. m. En el curso del día aparecieron los *chunchos* varias veces, tratando de robar las balsas que habían en la ori-

lla opnesta, y cortar así, toda comunicacion entre el campamento y la expedicion que salió por la madrugada. En la tarde cuando regresaron los chasutas del monte, donde habian ido á recojer los materiales para la construccion de las embarcaciones, tomé la precaucion de mandar algunos nadadores, con sus remos, á traer las balsas, custodiadas con tropa.

En la noche hubo una tempestad, formidable y nadie pudo dormir, puesto que el agua penetraba por todas partes. Noté que un sin número de rayos caian sobre un pequeño cerro al E. S. E. de nuestro campamento, cuya ocurrencia me hizo presumir, que en aquel sitio quizás se encontraba la tan buscada mina de fierro. A la una de la noche creció el rio con violencia, y tuvimos que salir para poner nuestros materiales tierra adentro, y evitarse los llevase el rio.

Octubre 30.—Teniendo reunidos todos los materiales necesarios, dimos principio á la construccion de cuatro balsas grandes. Estas consistian de once palos cada una de veinte centímetros de diámetro y siete metros de largo. El peso específico del palo de balza es de 0.8 en maximum, de modo que la fuerza flotante de una balsa, era á lo ménos de mil seiscientos diez y siete kilogramos. Los palos eran asegurados por cuatro atravesados de madera fuerte, con sogas de manila en destajos, dándoles á proa, dos metros ochenta centímetros y á popa tres metros cuarenta centímetros de anchura: no me pareció bien clavarlos atravesados con tarugos de madera, para poder en un caso dado desarmar las balsas y llevarlas por tierra.

Cada palo era cortado á proa y á popa en forma de bete y llevaba el nombre de la balsa. á que pertenecia en caracteres inextinguibles. Además se alquitranó la punta de los palos, para evitar que por la capilaridad se llenasen de agua. Encima de las balsas se construyó una *barbacoa* (piso de la balsa) de cuarenta centímetros de alto, dos metros de ancho por tres metros cincuenta centímetros de largo; sobre esta un *pamacari* (camarote ligero) semicircular, de caña brava, con cuatro troneiras de cada lado. Este se cubrió con un tegido liviano de hojas de palmera. Además llevaba á proa y popa, una apertura que permitia el uso de un remo, desde el interior del

pamacari para poder dirigir las balsas sin exponer la gente á las flechas.

El peso que debian llevar estas es el siguiente:

<i>Pamacari</i> , barbacoa y sogas.....	225 K.
Seis hombres con sus equipajes.....	510 "
Cuatro rifles y cuatro escopetas.....	82 "
Pertrechos, pólvora y municion.....	120 "
Viveres.....	120 "
Hachas, machetes é instrumentos.....	50 "
Total.....	1.057 K.
Fuerza flotante de las balsas.....	1.017
Restan.....	560 K.

Sobrantes para impedir la sumersion de las balsas.

Por la tarde regresó la expedicion que salió el dia anterior á explorar la orilla opuesta del rio Chanchamayo. Había seguido dos leguas rio abajo de las riveras del "Perene" y traía preso á un chuncho de los mas bravos, víveres y algunas curiosidades.

El 31 de Octubre y los dias siguientes hasta el 2 de Noviembre, se trabajó con esmero en la construccion de las balsas, y calculé que debian quedar concluidas para el 8 de Noviembre á medio dia. Supliqué para esto al señor La-Rosa que mandase una comision por la orilla izquierda del "Perene" y que no detuviera su marcha hasta las 10 h. a. m. del 4 de Noviembre. Tambien dispuse que nuestro embarque se efectuase el 4 de Noviembre á las 10 h. a. m.

El 8 de Noviembre á 4 h. 50 m. a. m. pasó la expedicion el Paucartambo. Era compuesta de veinticinco hombres al mando del teniente don Mariano Vera, y tenía instrucciones de forzar la marcha hasta las 10 h. a. m. del dia siguiente para encontrarse con nosotros en el rio "Perené", y de protegerse en caso que tuviésemos que demorar, para alterar algo en la construccion de las balsas.

Noviembre 4.—Temprano llegaron de la "Merced" los amigos y colonos que tenían noticia de que había fijado ese dia para la salida. Tambien llegó á última hora el naturalista Don Enrique Whitly, que me había manifestado el deseo de formar parte de la ex-

pedicion, á quien incorporé en ella, en reemplazo del señor Rivera; para que mandase una balsa. A las 10 h. 5 m. despues de la despedida y demostraciones de gran entusiasmo, izamos los pabellones, y nos entregamos á las torrenciosas corrientes del "Chanchamayo."

El órden de marcha de las balsas se organizó como sigue:

La primera "Pardo", bajo mi mando, era la mas liviana y la tripulacion consistía de cuatro chasutas de los mas jóvenes y diestros. Llevaba á bordo algunos de los instrumentos y víveres para tres dias.

La segunda "Pichincha," mandada por Toribio Cruz, llevaba el cronómetro y demas instrumentos.

Esta balsa era la mas grande y sólida; su tripulacion consistía de seis bogas, aunque llevaba ménos carga que las demas. La tercera "Junin" mandada por el señor Whitley tenía cinco bogas; su carga consistía en la reserva de víveres y municiones. La última "Prado" cerraba el convoy, llevaba cinco bogas, equipajes, víveres y municiones, y la mandaba el capitan Tirado, encargado del cuidado y vigilancia de los intermedios, y á cuya serenidad y valor, debieron mas de una vez su salvacion.

Al pasar la confluencia de los rios "Paucartambo" y Chanchamayo", la fuerza nos saludó con descargas y un momento despues salvamos el primer mal paso, formado por el cambio de rumbo repentino de los dos rios unidos, que con violencia se arrojan contra las peñas perpendiculares del cerro produciendo remolinos y tempestuosas reventazones.

A las 10 h. 8 m. a. m., la balsa "Prado" fué lanzada con violencia contra las peñas y casi se perdió hundiéndose totalmente en un remolino. Los bogas se tiraron al agua y merced á este alivio volvió á flotar, no sin sufrir notables averías, que obligó al capitan Tirado á arriar el pabellon á media asta, en demanda de auxilio; pero no nos fué posible detenernos á proporcionárselo; por que el rio seguia encajonado, y con una corriente violenta.

A las 11 h. a. m., habiendo perdido de vista las balsas y encontrando una playa, abajo de un sitio muy peligroso, me detuve en ella. Pocos momentos despues llegaron las balsas "Pichincha" y "Junin" trayendo la noticia de los desastres acaecidos á la "Prado", en la misma confluencia, y

que en unos choques que sufrió mas abajo, se habia hecho pedazos la *barbacoa* y el *pamacari*.

En el trayecto habiamos encontrado muchos salvajes; pero no pudieron ofendernos pues ibamos con una velocidad de diez millas por hora y no estaban preparados para ello. Por fin á los veinte minutos apareció la balsa "Prado" y entre todos hicimos las composturas mas urgentes. Seguimos á las 12 h. 10 m. p. m., siempre en el mismo órden. Media hora navegamos así, de mal paso en mal paso; pues el rio corre entre cerros muy elevados y las orillas son de peñas perpendiculares; cuando oimos á poca distancia las voces de los salvajes que se habian reunido en gran número en la playa en actitud agresiva. Cuando nos preparabamos para forzar el paso, apareció la fuerza del señor teniente Vera, que atacandolos en varios puntos, los puso en derrota, tomando veintidos prisioneros. Atracamos en este lugar, que reconocí ser una isla, á la cual llamé "Pichincha", por el oportuno auxilio que nos proporcionó alli, esa fuerza.

Nos reunimos todos en este sitio, donde nos pusimos á secar los equipajes averiados y adoptamos las disposiciones necesarias para pasar la noche. Quise hacer un reconocimiento por tierra, pero los bosques eran tan enredados, que no pudimos penetrar, sino por la misma senda que habia dado acceso á los soldados. A las 4 de la tarde principiá á llover y no conseguimos secar del todo nuestras cosas, ni tomar observacion de latitud, logrando tan solo la de longitud. El señor Vera me avisó que habia encontrado un camino ancho, que venia en direccion del cerro de la "Sal", y que seguia paralelo al rio "Perené", en la de E. S. E.

Noviembre 5. — Pasamos la noche sin novedad; pero la lluvia, que habia durado toda ella, motivó una creciente del rio de 42 centímetros. Eran las 7 h. 15 m. a. m. cuando nos embarcamos, y la lluvia seguia á torrentes. Nos despedimos del teniente Vera y del sub-teniente Vargas, mientras sus soldados nos hacian una salva, como último adios. Esta salida nos impresionó; pues sabiamos que ibamos á pasar por lugares muy peligrosos y que desde este punto, no podiamos ya contar con auxilio de ninguna clase y quedamos entregados á la Providencia y á nuestras débiles fuerzas. Treinta minutos despues detuve mi balsa

en una playa, para esperar las restantes y alistarnos á salvar los malos pasos; pues el rio un poco mas abajo se divisaba cortando una cadena de cerros altos. Poco despues aparecieron las demas balsas, todas habian sufrido averías, ménos la mia.

Encontramos una balsa muy pequeña con dos chunchos, que habian querido huir y que la violencia de la corriente llevaba rio abajo. Los espantamos con algunos tiros al aire y se echaron á nado dejandonos la balsa, que contenia dos arcos, dos remos y dos atados de flechas, algunas con puntas de fierro y adornadas con hilos de distintos colores. Esta nos vino á tiempo, puesto que necesitabamos palos para hacer las composturas, y el buscarlos en el monte hubiese ocasionado pérdida de tiempo y expuesto la gente á un combate con los chunchos, que habitan un gran número esos lugares.

A las 8 h. 0 m. a. m. estabamos listos para pasar los "pongos", y entramos en ellas cinco minutos despues. Estos se dilatan 7 millas, algunos son muy peligrosos y los chasutas se asustaron, é invocaba cada uno el Santo de su predileccion. Pasamos estos peligros, los cerros siguen ménos escarpados y sus alturas van disminuyendo. Eran las 10 h. 20 m. a. m. cuando entramos en un hermoso y ancho valle rodeado de colinas, cuyas faldas tendidas, están cubiertas de montes y de grandes chacaras. El fondo de este panorama es formado por cerros elevados coronados de extensos pajonales.

El rio en este sitio tiene dos metros de profundidad 3 á 4 millas de corriente y su anchura es variable por que serpenteando forma muchas y grandes islas. En los gramadales de las orillas pastean los hermosos novillos. Los chunchos habitan las faldas de las colinas; pero en las orillas hay tambien muchos ranchos, ahora, en mayor número desiertos, que le sirven en verano que es la época de la pesca. Este valle es muy hermoso y se asemeja al del rio "Mayo", por la parte del puerto de "Juan Guerra", situado en la provincia del Huallaga, del departamento de Loreto, por eso lo llamé "Pampa Hermosa".

Los bogas se alegraron de ver el rio tan manso y creyeron que ya habian llegado á puerto de salvacion; pero á mi me afligia encontrar el rio estancado por que por el barómetro, sabia que para llegar al Ucayali, era preciso des-

cender todavía doscientos sesenta y cinco metros.

Teniamos gusto, sin embargo, de ver que los chunchos huian á nuestra aparicion inesperada.

A la 1 h. p. m. llegamos á una casa grande en la orilla, y como los dueños huyeron al vernos, aprovechamos de su almuerzo, que estaba listo. Consistia en una olla grande de yucas sancochadas, otra de pescados [Boquichicos], y una tinaja de *masato* [chicha de yuca]. Era la 1 h. 20 m. p. m., habiamos comido bien, nos embarcamos y seguimos la navegacion.

A las 2 h. p. m. salió el Sol y deseando aprovechar esta circunstancia, escogí una isla aparente para nuestra seguridad y acampamos en ella. Mandé limpiar las armas y secar los víveres y equipages. El agua habia penetrado en los cajones de lata desoldados por los muchos choques, y los víveres estaban en parte dañados. En las latas, que contenian un surtido para tres dias, encontramos una mezcla de azúcar, velas, fósforos &c. &c. Despues de separar los artículos que no se habian dañado completamente, dispusimos el campamento para nuestro descanso y defensa. Temia un ataque por los muchos infieles que nos habian visto en la inmediacion. De noche distribuimos las guardias y centinelas.

A las 10 h. 40 m. p. m. hice levantar á toda la gente para volver á poner á fiote las balsas que principiaban á barse por que el rio habia bajado mucho. El resto de la noche pasó sin mas novedad que unas alertas causadas por la ida y venida de los chunchos en la otra banda.

Noviembre 6.—Zarpamos á las 7 h. 5 m. a. m. cambiando el órden de las balsas; por que la "Prado" iba muy sumergida y se quedaba siempre atras: la colocamos en seguida de la mia. En la primera vuelta á unos ochocientos metros de la isla, donde dormimos, habian los chunchos formado una trinchera de cascajo, en el monte, cerca de la orilla. Dejaron pasar la primera balsa; pero sobre la segunda cayó una lluvia de flechas que hirió á uno de los bogas, ántes de haberse podido retirar dentro del *pamaocari*. Contestamos con un fuego activo desde las cuatro balsas y logramos derrotarlos tomando la trinchera de enfilada.

A juzgar por sus gritos, debe haberles costado caro su ataque temerario. A las 10 h. 20 m. paramos en una pla-

ya para curar al herido. La flecha había penetrado debajo del ojo por el hueso nasal hasta el paladar. Le sacamos las astillas que quedaron en la herida y se le inyectó alcohol alcanforado. Nos pusimos en marcha á las 7 h. 35 m. a. m. sin mas novedad.

Pasamos á las 8 h. 10 m. un rio de agua negra, que viene del Sur por un ancho valle de cerros tendidos. Poco rato despues divisamos una cadena de cerros elevados que corren de Norte á Sur, el rio se encajona allí y forma muchos malos pasos. Seguimos así con mil trabajos, cuando derrepente oímos un ruido distante y sordo, que iba aumentando. Pusimos la mayor atencion para descubrir la causa, cuando pasando una vuelta forzada, vimos que el rio se precipitaba por inmensos peñascos. Inmediatamente hice la señal á las demas balsas, arriando la bandera, para atracar á tierra y apenas logramos hacerlo con nuestra balsa que la corriente iba llevando con rapidez hácia el precipicio. Los bogas se echaron al agua con la espia entre los dientes; pero con el esfuerzo que hicieron desde tierra faltó y la balsa estaba todavia á cinco metros de la orilla, felizmente tenia previsto el caso y les boté á tierra otra espia que tenia de repuesto: se precipitaron sobre ella y quedó mi balsa clavada sobre la primera peña que forma la cascada. Firmemente aseguradas todas las balsas, dispusimos centinelas y mandé doce hombres armados á reconocer el rio, al otra lado de la peña para saber si por medio de sogas se podia pasar las balsas vacías ó desarmadas.

A la hora y media regresó la comision con la triste noticia que habian explorado como una legua, que todo era peña viva en las orillas, que en seguida habian muchas cascadas, y no se podia pensar en llevar las balsas por la orilla con sogas. La mayor parte de la gente al saber esta noticia quedó poseida de desesperacion. El horror de nuestra situacion, entre algunos de ellos, produjo un efecto que amagaba su valor.

En tan apurado trance pasada la primera impresion que habia causado tan mala noticia, comisioné al capitan Tirado para que con diez hombres de los mas decididos reconociese el terreno hasta el último mal paso. Eran las 11 h. a. m. cuando salieron. Nosotros nos quedamos con los enfermos entre las peñas de la orilla, los demas

de centinelas en el monte. A las 12 h. nos atacaron los chunchos; pero se dispersaron á los pocos tiros.

¡Cuán largas y terribles parecian las horas! La situacion no era para ménos. Rodeados de agrestes y escarpados cerros que estrechaban y arrojaban turbulentamente, aquellas desconocidas aguas, negaban todo pasage á nuestras débiles balsas; fraccionada nuestra pequeña fuerza y rodeados de toda clase de enemigos. No ménos crueles los salvajes, que aquellos terribles elementos, parecian haberse confabulado para cerrarnos toda salvacion. En vano recorrí en mi mente las tradiciones escasas sobre aquellos lugares. Estaban estas divorciadas con la realidad. "Amich", en su obra nada dice de esta cascada, de la "Pampa Hermosa" ni tampoco de los pasos malos que habiamos dejado atras; por el contrario asegura que los *Campas* surcaban dicho rio en balsas. Asercion ridícula.

En fin á las 5 h. 40 m. p. m. regresó la comision en un deplorable estado de cansancia, pero sostenida por la energia del capitan Tirado, quien me avisó que habia seguido con gran trabajo como 2 leguas y media rio abajo, y que desde una peña elevada habia divisado que el rio corria entre orillas de cascajo.

Tomamos la resolucion de abandonar las embarcaciones y llevar solamente armas, hachas, machetes, municiones, algunos víveres y una frascada y seguir por tierra hasta encontrar el rio navegable y árboles con que hacer las balsas de nuevo. Tomado este partido nos quedamos tranquilos y nos pusimos á organizar la defensa para la noche.

Para defendernos mejor nos estacionamos de dos en dos detras de las peñas y árboles corpulentos. De este modo cada uno no tenia que ocuparse sino de la defensa de un trecho limitado y presentábamos mayor número en apariencia. Tambien dispusimos cuatro avanzadas que podian dar el alerta y replegarse al campamento protegidas por las peñas.

A las 8 h. p. m. nos atacaron los "Campas" desde el monte y la orilla opuesta, pero sus flechas no fueron bien dirigidas y despues de algunos tiros se retiraron. Por la oscuridad fué imposible apuntar. En este encuentro se distinguió uno de los chachutas llamado Tapullima, siguiendo al enemigo, que en la fuga habia votado

arco y flechas, las cuales nos trajo en prueba de su triunfo. El resto de la noche pasó sin mas novedad que una lluvia fina que nos penetraba.

Noviembre 7.— A las 5 h. 15 m. a. m. hice encender candela para desayunarnos, pues el día anterior nadie había tomado alimento, por falta de tiempo y de apetencia, de que habíamos sido privados en los peligros y conflictos del mismo; despues proseguimos á escoger lo mas útil para la prosecucion del viage.

¡Triste espectáculo! Ver abandonada en aquellos lugares la propiedad de los pobres bogas, adquirida con peligros y privaciones y destinada para recompensar á sus familias en Chasuta, de una ausencia de mas de un año!

A nosotros mismos nos causó impresion, tener que abandonar tantas cosas útiles, á las que nos habíamos acostumbrado.

Una vez alistadas las cargas para la marcha, faltaba quien llevase los instrumentos; algunos de los bogas se ofrecieron de buena voluntad para ello, y me pareció desconsiderado y temerario, consentir en que aumentasen su carga que ya era pesada, llevando solo los muy necesarios. La carga de cada boga se componia de—

Un rifle Comblain....	4. 50. K.
Una escopeta de dos cañones para cazar....	4.
160 cápsulas Comblain....	8.
Hachas, machetas, herramientas y sogas.....	7. 50.
Viveres.....	7. 50.
Frasadas y ropa.....	5.
Pólvora.....	1.
Municion de caza.....	2. 50.

Total..... 40. „ K.

La de nosotros se componia de—

Un rifle Winchester.....	4. K.
Frasada, poncho de jeve, repuesto de zapatos &c....	4.
180 cápsulas Winchester...	6.
Viveres.....	2. 50.

Total... .. 16. 50 K.

A las 7 h. a. m. emprendimos la marcha con nuestra carga al hombro, temerosos á cada paso de encontrar una emboscada. Seguimos durante un cuarto de hora un arroyo pequeño, que dejamos sobre la izquierda y subimos un cerro muy inclinado, abriendo una trocha. Volvimos á bajar á la orilla del rio con mucho trabajo y conti-

nuamos por la misma, de peña en peña, sufriendo caidas y golpes á cada instante. El rio continuaba siempre descolgándose entre peñascos. A las 12 h. m. llegamos á un pequeño desmonte que se prestaba para la defensa, donde esperamos á los peones que se habian quedado atras. Calculo que habriamos caminado como una legua y media. Aquí determiné dar descanso á los enfermos y heridos, cuyas fuerzas no les hubiera permitido seguir adelante el mismo día.

No hallé indicio alguno de habitantes en este vecindario, cuya circunstancia me permitió fraccionar nuestras pequeñas fuerzas en las operaciones del día. Aquí encontramos los palos de balsa que habíamos soltado la noche anterior barados sobre las peñas en un recodo del rio, cerca del campamento. Mandamos 8 hombres de los mas resueltos á desatar todas las balsas; 7 fueron á esperarnos mas abajo con el objeto de alistar los materiales y el de buscar y cortar palos de balsa, en el sitio que se presentase mas propicio, para embarcarnos de nuevo. Nosotros quedamos con los enfermos y cuatro nadadores para agarrar los palos é impedir que la corriente se los llevase rio abajo. Eran las 3 h. p. m. cuando pasaron los primeros palos y costó á los nadadores gran trabajo asegurarlos; perdiéndose siempre algunos que fueron arrastrados por la corriente. A las 7 h. 30 m. pasado el meridianq regresaron los bogas, sin haber tenido encuentro alguno con los chunchos, quienes por su ausencia, parecian escarmentados por la refriega de la vispera. El Sol vino durante el día á favorecernos para secar nuestro equipage y permitirme determinar la longitud de ese lugar. Tuve tambien campo para observar el barómetro.

De noche arreglamos el campamento sin desatender las disposiciones de defensa. En esta ocasion consistian estas, en una planicie semi-circular rodeada de un lado por árboles grandes y del otro por el rio, cuya orilla de peñas sueltas formaban una trinchera inexpugnable. Llamé este sitio "La Esperanza", pues todos habíamos recobrado el ánimo.

Noviembre 8—Habia llovido toda la noche, pero los chunchos no nos molestaron. Despues de desayunarnos emprendimos la marcha á las 5 h. 30 m. a. m. A los pocos momentos de viage volvió la lluvia á torrentes y tuvi-

mos que regresar á «La Esperanza», donde nos abrigamos lo mejor posible. A las 11 h. 30 m. a. m. cesó el aguacero; y echando nuestra carga al hombro, seguimos la marcha. Nos encontrábamos todos en buena disposición de ánimo debido al buen descanso que logramos, aun que con la ropa mojada la víspera. Al comenzar la jornada tuvimos que subir una peña alta ayudándonos unos á otros y bajar al otro lado por medio de sogas. Pasado este sitio peligroso seguimos por las peñas de la orilla y á veces en el mismo cauce del río agarrándonos de palos largos y delgados cuya extremidad afianzábamos en las peñas.

Por fin á las 3 30 llegamos con algunos peones á un parage donde el río se presentaba mas tranquilo y en el que nos esperaban los peones mandados en comisión para cortar palos de balsa.

Después de depositar en el nuevo puerto su carga regresaron algunos á «La Esperanza», y soltaron en el río, los palos, uno por uno, los que recogimos con facilidad. Llamé á este lugar «Antes», porque cerca de aquí y hacia Este, entra un río bastante caudaloso al «Perené», y que creo, es el que mencionan los padres misioneros con el mismo nombre. En este parage y en la playa cerca de la confluencia, habían muchos chunchos. Entramos al Norte á explorar hasta la confluencia de los dos ríos mencionados. Los chunchos estaban ocupados en pescar y aparentando no habernos observado siguieron sus tareas; esto nos hizo sospechar que intentaban alguna emboscada. Regresamos al campamento y trabajamos toda la noche en componer las balsas. Desde este sitio divisamos unos cerros elevados en dirección N. E. cuya posición general es de E. á O.

Al tomar una altura en este campamento, cayó por descuido de un boga una rama de un árbol sobre el barómetro, rompiéndolo. La pérdida de este instrumento tan precioso nos afligió mucho, desde que no tenía como repararlo por falta de azogue. Con el mercurio impuro del horizonte artificial, no se podía hacer hervir el tubo, y preferimos á este respecto, carecer en lo absoluto de datos á la incertidumbre de los que podían proporcionar medios inexactos.

Noviembre 9—Salimos á las 5 45 a. m. embarcados en nuestra flotilla nueva, formada con los restos de la antigua y pronto notamos que navega-

ban las balsas muy sumergidas; sin duda, por los seis palos frescos que tuvimos que emplear en reemplazo de los secos que se habían perdido.

Frente al río de «Antes», vimos una pequeña chácara de yucas, dos ranchos chicos y una balsa. Al atracar encontramos las casas desiertas. Sus dueños deben tener comunicación con los blancos del «Ucayali», pues encontramos una hacha americana, anzuelos extranjeros y otros de chonta para cazar lagartos, arcos, flechas, sogas, canastas de algodón y esteras de palmera. Tuvimos cuidado de que no se les tocara nada, obligándonos nuestra apremiante situación á utilizar los palos de la balsa encontrada, para mejorar la nuestra intercalando sus palos.

Seguimos navegando como cinco millas, cuando llegamos á nuevos malos pasos; presentándose los cerros tendidos y las orillas de piedras grandes y sueltas. Los malos pasos son ocasionados por caídas de 3 á 5 metros de altura, que producen grandes olas que llegan á ocultar completamente las balsas. Pasamos cuatro de estas cascadas sin novedad, por que no habiendo peñas que impidiesen el tránsito de las balsas, hasta que llegamos á una quinta caída, que quisimos evitar por haber visto una enorme peña sobre la cual se precipitaba el río á torrentes; ya era tarde, la rapidez de la corriente fué tal, que ya no hubo tiempo sino para enderezar bien la balsa y enfilarse la peña, apenas cubierta con un manto de agua, con la proa levantada; lo que verificamos con éxito pero no sin sufrir un buen choque del cual salimos ilesos, por el impulso de la corriente que nos hizo salvar por encima de la peña.

Poco rato después encontramos otra cascada con una vuelta forzada que nos facilitó el atracar á tierra. En este lugar por efecto de la fuerza centrífuga, todo el río carga sobre la orilla opuesta y pasa debajo de una peña que descuellos sobre él, dejando apenas una altura de un metro entre el nivel del agua y la peña. Aseguramos las balsas y fuimos á reconocer la orilla, para llevarlas por tierra. A las 9 20 a. m. estábamos de regreso y procedimos á descargarlas. La distancia que tuvimos que llevar las balsas por tierra, fué de cuatrocientos metros: lo verificamos una por una, con gran trabajo y logramos tenerlas listas, en el segundo recodo del río á las 2 00 p. m. Ahn

faltaba la segunda parte del mal paso que es formada por un chiflon entre peñas, que vencieron las balsas, sin carga. A las 3 p. m. estaban estas otra vez cargadas y listas para proseguir el viage. Pasamos seis cascadas pequeñas mas, sin novedad, cuando nos alcanzó la balsa "Junin" por haber sido detenida la mia en un remanso, desde el cual observé á aquella adelantarse rápidamente é irse á estrellar entre una peña y la orilla; sus bogas creyéndose perdidos saltaron al agua y llegaron á tierra sin novedad; no así Mr. Whitly, quien afianzándose de la balsa, iba á perecer en ella, cuando hizo esta un movimiento giratorio, merced al alivio del peso de los bogas y fué á bararse sobre las peñas de la orilla á cien metros del lugar del naufragio.

Al presenciar este, hice señales de peligros á las demas balsas, las que lograron atracar y fueron remolcadas por la orilla por sus tripulantes. No pude efectuar la misma operacion con la mia, que pasó como una flecha raspando la peña y rompiendo dos de sus palos á popa. Este incidente me hizo separarme de mis compañeros, como tres cuartos de hora, cuando llegué á las 4 30 p. m. á una chácara de chunchos donde era preciso esperarlos.

Con mucha precaucion subimos el barranco en diversos puntos, para parecer numerosos en caso de encontrarnos con los chunchos y asustarlos con tiros al aire de diversos puntos; estaba la chácara desierta, pero provistos de dos tambos buenos; yucas, plátanos y papayas. Una hora despues de tomar posesion de este lugar, divisamos las balsas "Pichincha" y "Prado" cuyos tripulantes me avisaron que la "Junin," que tan milagrosamente habia salvado, no estaba muy averiada, y así era, puesto que apareció poco rato despues. Nombré nuestro nuevo campamento "La Providencia". Al frente se nota un cerro inclinado y alto, en el cual hay una boca-mina en tierra colorada. No llegamos, por no exponer la gente á ser sacrificada por galgas que se vé han hecho rodar los chunchos, desde la cumbre del cerro hasta el rio. Un poco mas arriba encontramos tambien, varias cuevas hechas por la mano del hombre, en sitios igualmente inaccesibles.

Noviembre 10—Zarpamos á las 6 45 a. m. encontramos pocos malos pasos en el rio, hasta que á las 8 5 a. m. bajamos un rápido que encierra una vuelta muy forzada, donde la corriente se pre-

cipita sobre una peña. En la vuelta dimos con una familia de chunchos, que arrastraba su canoa por tierra; al vernos, huyeron todos, ménos dos ancianos. Hice la acostumbrada señal á las demas balsas para que se cargaran á la derecha. "La Pichincha" verificó ese movimiento bien, pero la "Junin" que se habia quedado atras, para prepararse á la defensa al ver á los salvajes, no tuvo tiempo de evitar el peligro y fué lanzada por encima de la peña, cayendo volteada al otro lado. La "Prado" que venia inmediatamente atras, tuvo mejor suerte salvando inmediatamente sus bogas, no sin recibir fuertes golpes y el susto de estar expuestos á ahogarse.

Mandamos nadadores con remos desde las demas balsas, para auxiliar á los que se hallaban sobre la volteada y logramos llevarla á una playa á 200 metros mas abajo. Los chunchos se nos acercaron sin armas y ayudaron á enderezar la balsa. Con esta nueva virada perdieron sus tripulantes sus escopetas, seis rifles, cuatrocientas cápsulas, algunos instrumentos y lo poco que habian salvado con tanto trabajo del primer naufragio. No pudimos hacernos entender con los chunchos y les regalamos dos cuchillos y algunos espejos chicos, con los que quedaron muy contentos.

Sentimos mucho el percance sucedido á la balsa "Junin", por ser la mas grande y sólida; sus tripulantes no tenían ya con que defenderse y ni una frazada para abrigarse y su embarcacion quedaba hasta sin el recurso de la *barbacoa* y del *pamacari*; felizmente, esta gente es muy acostumbrada á percances de esta naturaleza, y lejos de desanimarse, se dieron por bien servidos de salvar con la vida. A las 9 35 a. m. volvimos á embarcarnos y á atracar despues en una playa, á las 10 25 a. m. para secar nuestra ropa y componer la balsa. Desde aquí las orillas son tendidas, el cauce de cascajo y la corriente no pasa de cinco millas por hora.

A las 12 40 p. m. seguimos la navegacion. Encontramos en todo este trecho caseríos de chunchos y una hora y veinticinco minutos despues de navegar, por aguas tranquilas, pasamos la boca del rio "Pangoa". Este es correntoso, de poco fondo y entra al Perené por la derecha: su anchura en la boca es de veinticinco metros y su direccion general de Sur-Oeste y Nord-Este: sus

orillas son muy pobladas. Nos siguieron muchos chunchos en sus balsas chicas; al aproximarse, nuestros bogas les quitaron las flechas, para evitar una traicion.

No hablaban sino muy pocas palabras «Quechua» y nos pidieron herramientas; les dimos las últimas que nos quedaron para librarnos de ellos, por que venian en tal número, que hubieran podido animarse á atacarnos, á no desahacernos de ellos. Nos refirieron que por el «Ene» y el «Pangoa», traficaban ántes los misioneros á Lima. Observamos que sus balsas eran distintas de las que fabrican los «Campas» del «Alto Perené», son mas pequeñas y llevan dos palos que forman el borde y la proa como la de una canoa.

Pasamos la boca del gran rio «Ene», á las 2 16 p. m. Este rio corre de Sud á Norte, formando un ancho valle: tiene 3.5 millas de corriente, 5 metros de fondo en la boca y una anchura de 280 metros. Paré al frente de esta confluencia, en una hermosa playa, porque era interesante determinar rigurosamente su posicion geográfica y el tiempo se presentaba propicio para ello.

Al notar que las inmediaciones de este rio eran pobladas de innumerables chunchos, tomé todas las precauciones necesarias para nuestra defensa. Cuando oscureció, moví el campamento á 300 metros del sitio que habíamos ocupado durante el dia, dejando en este, solamente un reten y escogiendo para el nuevo la parte mas baja de la playa, alineando en el canto del rio, las cuatro balsas que así dominaban aquella. De este modo, en caso de ataque, hubieramos estado seguro en los *pamacaris* y con solo soltar las espías, seguir rio abajo si fuese preciso. Los chunchos ancluvieron toda la noche entre los cañabrabales, pero no se atrevieron á atacarnos, manifestando tan solo su presencia, por el ruido de las hojas y los silvidos con que se comunicaban.

Noviembre 11.—La noche habia pasado sin mas novedad que las continuas alertas causadas por la proximidad de los salvajes. Logré tomar buenas observaciones, y llamé este lugar «Playa Tambo»: zarpamos de él á las 6 21 a. m. En la primera vuelta, formada por un cerro alto de figura cónica, se acercaron varias canoas y balsas chicas, llenas de chunchos, quienes nos pidieron con insolencia que degeneró pronto en amenazas, hachas y cuchi-

llos. Desgraciadamente ya no teníamos que darles y tratamos de hacerles comprender que habíamos perdido todo, en los malos pasos y que á nuestro regreso llevaríamos lo que pedian. Se retiraron un momento, para entrar en consulta. Al poco rato volvieron á seguirnos, y en el momento ménos pensado atacaron á la balsa «Pichincha» y luego á la «Prado», con una lluvia de flechas. Inmediatamente se entraron los bogas dentro de los *pamacaris*, ántes de que fuese herido alguno. La primera descarga de flechas fué poco acertada, por el apuro con que la hicieron los infieles, sin embargo uno de ellos apuntó al capitan Tirado á cuatro metros de distancia, y le hubiese herido, á no ser por un movimiento rapido de este, que lo libró; penetrando la flecha doce centímetros, en un cajon de pino de tablas de dos centímetros de espesor.

En represalia contestamos á los salvajes un fuego nutrido, estos arrojaban sus flechas y se dejaban caer en el fondo de las canoas, y aunque sufrían bajas constantes en el combate no lo abandonaban, y solo terminó este, cuando su número era diminuto. Pocos momentos despues nos persiguieron muchas otras canoas y empeñaron nueva lucha: aunque herimos á muchos de sus tripulantes, continuaron la persecucion con tal tenacidad que llegaron á abordar la balsa «Prado» cuyos ocupantes los rechazaron con buen éxito á la arma blanca. Continuaban aumentando el número de canoas, pero ya no los dejábamos ponerse á tiro de flecha. Otros recorrían la orilla llamando á sus compañeros á las armas y procurando tomarnos la delantera, tuvimos la felicidad de impedirles esta operacion. Para evitar en lo posible mas derramamiento de sangre, redoblamos los esfuerzos con los remos haciendo pocos tiros, pero acertados para poner fin á esta lucha y á nuestra persecucion. Algunos salvajes llegaban á la orilla con atados de flechas tan grandes que apenas podían cargarlos.

Despues de media hora, quedaron solamente ocho canoas, que nos siguieron á la distancia y continuaron en su obstinado propósito hasta las 11 y 20 a. m. en que se persuadieron sin duda que su número ya no era suficiente, para afrontar combate tan desigual y lo abandonaron. En efecto con los rifles «Comblain», podíamos acertarles á una distancia de 400 metros estando

además atrincherados en nuestros *pacamcaris*; mientras que los salvajes peleaban en sus canoas sin proteccion alguna, con sus flechas que no aciertan á cien metros de distancia. Solamente por su número hubieran podido hacernos algun daño, lo que ya no les era posible, por haber dejado atrás el territorio ocupado por los suyos y entrado en el de una nueva tribu donde ya no tenían reemplazos que esperar.

Al vernos libres, mandé descansar á los bogas que estaban rendidos y nos pusimos á observar al enemigo que habia atracado á una playa y entregándose en ella á salvajes demostraciones de cólera y desesperacion, arrojando sus armas al suelo y lanzando gritos de despecho.

El rio que, desde ocho millas ántes del «Pango», hasta este sitio, corre entre cerros de faldas tendidas cubiertas de bosques; derrepente entra en la pampa y se divide en muchos brazos, formando grandes islas. La anchura de su cauce principal mide de 400 á 500 metros y tiene de 4 á 7 metros de profundidad. La corriente media era de cuatro á cinco millas.

A las 6 y 5 p. m. atracamos en una isla, donde escondimos las balsas en un recodo y colocamos centinelas en la noche. No pude tomar observaciones porque hubiera sido una imprudencia, despues de los sucesos del dia, encender luz. Tampoco hicimos candela para cocinar, ni tiros sobre la mucha caza que se nos presentó, para no llamar la atencion de los salvajes que podian hallarse en el vecindario.

Noviembre 12.—Pasamos una noche sin novedad y volvimos á embarcarnos á las 5 10 a. m. Una hora despues tuvimos que atracar á tierra, á causa de la densa neblina, que impedía la navegacion; á la media hora se dispó y continuamos la marcha.

Eran las 9 42 a. m. cuando nuestra vista fué agradablemente sorprendida por un anchuroso rio que entra al «Tambo» por la derecha; parecia mayor que este, y no podia ser sino el «Urubamba», atracamos á la playa y observé la longitud que dió por resultado 78.° 44' 40". No cabia duda estabamos en el gran rio «Ucayali», desde que esta longitud no diferia sino de media milla de la que obtuve en el mismo lugar ocho años ántes.

De este modo entre riesgos y penurias cuya descripcion es difícil, tuvimos la dicha de terminar la explora-

cion completa del rio «Perené» hasta el dia desconocido por el mundo civilizado.

Descendimos el «Ucayali» y llegamos el 17 de Noviembre á las 3 40 p. m. á la boca del rio «Pachitea», habiendo navegado solo de dia.

Desde el «Pachitea» para abajo, el rio «Ucayali» me era mas conocido y lo navegamos de dia y de noche hasta las 5 p. m. del 21 de Noviembre en que llegamos al caño de «Sarayacu»; de aquí mandamos los bogas á su pueblo (Chasuta), por Yanaco y el Chipurana.

De Sarayacu salimos en dos balsas y encontramos al vapor «Putumayo» el 29 de Noviembre á las 5 30 a. m. que habia sido mandado á la boca del Ucayali por el Señor Comandante General de Iquitos para esperarnos. La balsa del capitan Tirado, se habia quedado atras y la encontramos á las 10 30 a. m. cerca de la isla «Paranapura».

El mismo dia llegamos á Iquitos, á las 4 30 p. m., donde se nos dispensó una entusiasta recepcion.

Mucho sentí que el Supremo Gobierno no hubiese dado las órdenes necesarias para que el vapor «Putumayo» surcara á esperarnos en la boca del rio «Tambo», por que de este modo hubiésemos podido entrar en las aguas de dicho rio y del «Perené», para reconocerlos con mas detencion, aprovechando á la vez de la práctica de los chasutas para navegarlos. El Señor Comandante General, tenia listo el vapor para esta exploracion y solo esperaba la orden de Lima para hacerlo salir. A mi llegada, á Iquitos era ya tarde para regresar en él al «Tambo» pues este debia estar entónces en toda su creciente.

Al organizar la comision exploradora del «Perené» y en varios oficios hice presente la necesidad del referido vapor al Supremo Gobierno, cuyas importantes y multiplicadas atenciones, le impedirian, sin duda, impartir al apostadero de Iquitos, las pertinentes, para que se pusiera á mi disposicion en la boca del rio «Tambo», para con dicho elemento, terminar por completo la expedicion y probar practicamente hasta que punto del «Perené» podria surcarlo un vapor.

El rio Perené.

El rio «Perené» es formado por la union de los rios «Chanchamayo» y

"Paucartambo", y segun su configuracion hidrográfica, puede ser considerado en cuatro secciones distintas.

Primera.—Desde su origen hasta el valle que llamé "Pampa Hermosa", el rio corre durante diez y ocho millas en direccion de E. N. E. entre cerros elevados, que son la continuacion de la cadena del de la "Sal". En todo el trecho descrito, corre encajonado y forma un sin número de malos pasos.

Estos provienen del gran declive y vueltas forzadas de su curso, que obliga á la gran masa de agua que carga, á cambiar repentinamente de direcciones. La corriente varia de ocho á doce millas por hora, la que chocando contra las orillas, que en su mayor parte son paredes verticales de piedra, ocasiona remolinos y reventazones, que arrojan las balsas ó cualquier otro objeto confiado á su turbulento seno, contra las peñas, ó tienden á voltearlas ó su merjirlas.

En todo este trecho no se encuentra afluente notable.

Segunda. El rio corre por un trecho de veinte millas, con direccion E. S. E., por el ancho valle que he llamado "Pampa Hermosa." Aquí la corriente varia de 3 á 5 millas y el rio forma muchas islas y playas de cascajo menudo; su anchura varia de 150 á 200 metros. Los cerros que rodean este valle, son bajos y de faldas tendidas. Las cumbres estan cubiertas de pajonales y aquellas de montes y chácaras de los chunchos.

Este valle es muy poblado, en las mismas márgenes del rio encontramos pocas casas grandes y tan solo tambos que los Campas habitan, únicamente durante la estacion de la pesca. En las partes de la orilla vimos unos hermosos ganados vacunos.

Tercera. Esta seccion comprende el corte del rio por una cordillera alta en un trecho de 29 millas, cuyo rumbo general es de E. á S. E. En esta parte no hay verdaderos pongos, la corriente varia de 3 á 7 millas por hora y las orillas en su mayor parte son formadas por grandes pedrones; las vueltas forzadas y el cauce muy variable, de donde resultan trechos navegables y chiflones; de los cuales muchos por su gran declive, mas bien constituyen series de cascadas. En estos malos pasos, el rio á veces se descuelga desde grandes alturas entre peñascos.

Esta parte del rio nunca ha podido

ser traficada por balsas y ménos por otra clase de embarcaciones, como lo dice el padre Amich en su obra. Nosotros tuvimos la suerte de haber podido atracar á tierra antes de ser arrastrados á esos malos pasos, donde infaliblemente hubieramos perecido. Y esto, que el rio aún estaba algo creciendo, pudiendo asegurar, que en la vaciante, los peligros son mayores, desde que quedan mas peñas fuera del agua.

Cuarta. Esta comprende diez millas navegables con vapores chicos, hasta donde el "Perene" se pierde con el rio "Ene" junto con su nombre, formando el "Tambo."

Este trecho forma un hermoso y ancho valle, muy poblado; la corriente media del rio, es de 4 á 5 millas por hora y el fondo varia de 1.50 á 3.00 metros, siendo el ancho de 120 metros.

Las orillas son de arenisca floja y las playas de cascajo menudo.

Tiene esta seccion un afluente notable y que se navega en canoas, llamado "Pangoa", que corre por un valle en direccion general S. O. al N. O.

El Rio Tambo.

Este rio es formado por la union del "Ene" y "Perené"

Apénas tiene esta lugar, corta una cadena de cerros elevados que separan la hoya del rio "Urubamba" de la del "Ene", pero sin formar pongo alguno. En parte, la corriente es hasta de 7 millas, pero en trechos que no pasan de cien metros.

Tambien en otros, las vueltas son forzadas y forman remolinos, pero que no constituyen obstáculos para la navegacion á vapor. A las 48 millas de curso, el "Tambo" entra en la pampa del Amazonas, y se aleja completamente de los cerros.

Su direccion que hasta este punto es E. S. E. cambia repentinamente en N. y sigue con este rumbo 35 millas hasta su union con el "Urubamba" que dan origen al gran "Ucayali."

Navegacion y caminos.

Aunque el objeto de mi exploracion ha sido aparte del fin científico, estudiar los medios de poner en comunicacion las hoyas del "Chanchamayo" y "Paucartambo" con el "Amazonas," por la vía del "Perené," me parece útil

decir una palabra tambien, sobre la comunicacion de dichos lugares con el Pacífico por Tarma.

En el actual estado de civilizacion, los caminos preceden siempre á la poblacion; ejemplo de esto tenemos entre San Francisco y Nueva York cuyo territorio, desierto antes de ser unido por un ferrocarril, es hoy centro de agricultura y de florecientes colonias.

Mediante buenos caminos, se facilita notablemente la árdua tarea de la primera conquista y ocupacion de un despoblado, se le aseguran los medios de exportacion é importacion y la accion gubernativa se puede hacer sentir en provecho de las colonias que se establezcan en él, y de su seguridad contra ataques de los salvajes, en el caso de las de Chanchamayo.

Todo lo contrario sucede en las colonias, donde se ha desatendido esta primordial condicion de estabilidad y progreso, como en la Alemana del Pozuzo, que aunque alcanzó en 1868 algun apogeo, hoy vegeta sin dar signos de vida, por falta de una buena vía de comunicacion, ya sea en direccion á la costa, ya á un puerto fluvial. La consecuencia ha sido lógica, el abandono que muchas familias han hecho de aquel lugar en busca de otro, que les proporcionará un respiradero industrial.

No así la colonia del Chanchamayo que situada mas convenientemente que la anterior, podía hallarse en estado floreciente, si sus intereses hubiesen sido impulsados por una buena administracion y contado con una buena vía de comunicacion, condiciones estas que si llegan algun dia á favorecerla; reportarán muy grandes beneficios al pais.

El camino que hoy comunica el valle de Chanchamayo con Tarma es tan malo, en algunas partes, que no permite el paso de dos bestias á la vez, sin que una tenga que retroceder hasta encontrar espacio para ello, y otros de tan difícil tráfico, que es imposible encontrar arrieros para conducir cargas allí, á ménos que no se pague 14 soles por cada una.

Con S. 200,000 y el concurso patriótico de las autoridades y comunidades de los pueblos vecinos de Tarma, se podía hacer un buen camino de herradura entre esta poblacion y el valle de Chanchamayo. Entiendo que una suma igual se ha gastado por la So-

ciudad de Inmigracion Europea en un trecho de dos kilómetros y ensayo de carretera.

Es inútil que me detenga á probar la inconveniencia de esta clase de trabajos en la montaña.

Una línea ferrea sería mas económica y la situacion financiera del país no permite pensar en ella por ahora sino en un camino de herradura que facilite una pronta comunicacion.

Con los gastos actuales de exportacion, la colonia del Chanchamayo nunca progresará y su mayor incremento en la actual condicion de caminos, estancará allí productos, sin que el país reporte provecho alguno y ménos los productores de aquella region; toca directamente al Supremo Gobierno atender aquella situacion anómala.

No es de ménos importancia la comunicacion de los valles Chanchamayo y Paucartambo con las aguas del Amazonas; para ello se tendrá que abrir un camino de herradura, desde la confluencia de los indicados rios, al puerto que he indicado en el rio Perené. La distancia entre estos dos puntos es de 48 millas en línea recta; las dificultades son pocas para llevar á cabo esta obra, siendo el terreno en su mayor parte formado de arenisca blanda y aunque es algo accidentado presenta pocos despeñaderos.

Todas las quebradas que se encuentran en este trecho son pequeñas y la inmediacion de la madera, facilitaría el establecimiento de buenos puentes. Además el camino atraviesa en toda su longitud, terrenos fértiles donde se podrán establecer florecientes colonias.

Tambien la proximidad de los pajonales, facilitará la cria de gran cantidad de ganado vacuno y lanar.

Mas tarde será tambien necesario abrir un camino al valle del Pichis; pero este presentará mayores dificultades, porque para ello se tendrá que atravesar la cordillera del Cerro de la Sal que es bastante accidentada.

Con este objeto habría que determinar un puerto en el Pichis, pues hasta la fecha ningun vapor ha surcado ese rio. La comision hidrográfica, llegó al puerto Tucker en canoas y por esto no tenemos datos seguros, hasta que punto quedaria franca la navegacion.

Para abrir la trocha al Perené, será preciso que se contraten treinta hombres de la montaña.

El trabajo debe emprenderse en el

Paucartambo con diez trocheros y cincuenta soldados, que además de sus armas lleven herramientas, completando la expedición los cargueros, con víveres, equipajes y los demás necesarios. En el Paucartambo debe permanecer una reserva de 800 hombres de tropa y los almacenes generales. En cada dos leguas de camino abierto, se pueden establecer grandes ramadas guarnecidas con 20 hombres y un oficial, eligiéndose siempre para estas fábricas el centro de extensos desmontes y terrenos altos y llanos.

Estas podrán ser rodeadas con una estacada de *Pona*, para defenderse en caso de sorpresa de parte de los salvajes. Y los destacamentos para proteger la retirada de la expedición si fuese necesario, y las remesas. Además habrá que establecer comunicación diaria entre los distintos destacamentos y el cuartel general del Paucartambo, para saberse con oportunidad las órdenes y ocurrencias importantes.

De este modo estarán en el Paucartambo al corriente del progreso diario y no sufrirán demora las remesas de los destacamentos y de trabajadores.

Calcule que en tres meses podrán quedar concluidas las 48 millas de camino, que hay hasta el puerto, donde pueden llegar los vapores. Concluido aquel, sería preciso establecer 50 hombres armados para proteger el puerto, hasta que se halle suficientemente poblado para defenderse por sí solo de los chunchos, que creo podrían entrar pronto en la senda de la civilización, á la que se les podía atraer con herramientas de labranza, por que carecen de la industria del fierro, peculiar á los del Paucartambo.

En cuanto á los gastos que ocasionaría la expedición, se podrán determinar cuando se forme el proyecto en todos sus detalles.

El itinerario del viaje de Lima á Iquitos por la nueva ruta es como sigue:

De Lima á la Oroya por el tren.	1 día.
De la Oroya á Palca por Tarma 27 millas.....	1 “
De Tarma al puente del Naranjal 30 millas	1 “
Del puente del Naranjal al Paucartambo 20 millas....	1 “
De Paucartambo al puerto del Perené 60 millas.....	2 “

Del puerto del Perené al Ucayali 98 millas, y de éste á Pucani 20 millas, son ciento trece millas, que á favor de la corriente se hacen en siete horas.....	1 “
De Pucani á la boca del Pachitea 160 millas.....	1 “
De la boca del Pachitea á Roaboya 157 millas.....	1 “
De Roaboya al lago Pucacuro 174 millas.....	1 “
De Pucacuro á Curahuaiti 180 millas.....	1 “
De Curahuaiti al Marañon 50 millas, y del Marañon á Iquitos 66 son 116 millas...	1 “
Total.....	12 días.

En caso de ser prolongado el ferrocarril hasta el puerto del Ene, se podría hacer el viaje en ménos de 8 días. La distancia por agua, desde dicho puerto hasta Iquitos es de 900 millas que á favor de la corriente, y con un vapor de fuerza media se podrán recorrer en 60 horas y en contra de la corriente en 100.

Los vapores que se empleen para navegar esos rios, deben ser de construcción especial y responder á las condiciones siguientes: calado 0m 60 á 0m 80: eslora 30m y 5 á 6 metros de manga.

Deben tener dos calderas separadas porque es económico al navegar contra la corriente, forzar el andar y á favor, andar á media fuerza. Las hornillas deben ser calculadas para recibir leña húmeda ó de mala calidad y tener por consiguiente, mucha superficie de parrillas.

Las ruedas, no es necesario que sean de patente, ni tampoco independientes. En la proa, deben tener un aparato que ayude al gobierno del buque en forma de timon. Serían muy aceptables los *Sternioheelers*, buques que no tienen mas de una rueda grande á popa; por que como las varadas son casi siempre de proa ó de costado en los sitios correntosos, no llevan ningun riesgo de romperse.

Además deben ser los vapores de secciones y la parte sumergida del casco, protegida con tiras de madera fuerte, que en caso de algun choque repartan la presión por igual. La fuerza de la máquina puede calcularse, para que pueda imprimir al buque una velocidad de 15 millas por hora

que á media fuerza viene á corresponder á una de 11 á 12 millas. De este modo, en el Perené, donde la corriente media es de 4. 0. millas, avanzarían los vapores de 10 á 11 millas de subida y de 15 á 16 de bajada,

Los defectos de los 8 vapores pequeños, que actualmente tiene el Estado para la navegacion de los afluentes del Amazonas, consisten en la forma del casco, que es muy largo respecto á su anchura; las calderas son inaparentes para usar comocombustible malo, leña húmeda ó floja y por esta razon carecen de la suficiente velocidad para vencer las corrientes; y por su largo, gobiernan mal en las vueltas forzadas, y con frecuencia son lanzados sobre las playas antes de poder virar.

Olima.

Las observaciones climatológicas, que se hacen durante un tiempo corto, quedan naturalmente incompletas y dan solo una idea general sobre el particular; la temperatura media en la "Merced" y el "Paucartambo," durante el mes de Octubre de 1876, ha sido de 26° 5'. El máximo medio 29°; y de 19° 5' el mínimo medio. Las lluvias han sido escasas, de poca duracion y casi siempre acompañadas de fenómenos eléctricos. El temperamento nada deja que desear y no existen las plagas de mosquitos ó saucudos que tanto molestan en el Ucayali y en el Amazonas.

En el rio "Perené," la temperatura de dia no difiere de la del Paucartambo, pero las noches son mas frias y el rocío mas abundante. El termómetro mínimo baja varias veces á 17° cents.; temperatura que en la Montaña produce sensacion de frio por el contraste con el dia, que muchas veces llega á 84° cents. La humedad relativa en el Paucartambo es de 76° 2% y vá aumentando por el "Perené y el Tambo hasta el Ucayali, donde la atmósfera, está casi siempre saturada. En el rio Tambo la temperatura es más constante, rara vez llega á 81° cents. y de noche tambien es raro que baje de 20° cents.

Todo el "Perené" es saludable, pero no así el rio "Tambo," donde pasando la cordillera del "Ene," hay tercianas malignas y oftalmias, tambien en este punto principian á molestar los zancudos y mosquitos.

Los Chunchos ó Campas.

Con este nombre se designa un gran número de tribus que ocupan un territorio extenso en las orillas de los rios "Chanchamayo," "Paucartambo," "Perené," "Pichis," "Tambo," la margen izquierda del "Urubamba," el "Ene," "Pangoa," "Unini," y el gran Pajonal entre el "Perené" y "Pachitea." Los campas navegan el "Unini" en canoas durante un dia, y de allí tienen un camino al cerro de la "Sal" que recorren en nueve dias por el Pajonal, en donde viven reunidos en muchos pueblos grandes. Las distintas tribus de que se componen son enemigas, pero suelen unirse en gran número para sus guerras y correrias. Las que habitan el "Chanchamayo" y las inmediaciones del cerro de la "Sal," tienen grandes herrerías donde elaboran el fierro que extraen de la tierra. La primera fusion la hacen en un horno vertical, alimentado por seis fuelles de cuero de vaca, despues refinan el metal en fraguas alimentadas con dos fuelles; con este fierro fabrican hachas, machetes, anzuelos, flechas y otras herramientas. En el rio "Perené" no existe esta industria, pues encontramos muy pocas herramientas y casi todas de fábrica extranjera. Los chunchos desplegaron mucho valor y astucia en los combates, pero poca sangre fria y destreza en el manejo de las armas. Parece que profesan el cristianismo ó algunas de sus tradiciones que heredaron de Santos Atahualpa.

Los indios "Piros" que á veces se reunen en gran número con los "Conibos," acometen á los "Campas" para robarle á sus hijos que son artículos de comercio en el "Ucayali": cuentan que cada año en una época fija se reunen los Campas en un pueblo del Pajonal, con el objeto de celebrar las glorias militares de Santos Atahualpa; lo que efectúan con gran ceremonia sacando en procesion su espada y finalizando todo con grandes fiestas. Tambien refiere un campá del Unini, que existen todavia los ornamentos de las Iglesias que formaron los Misioneros y que estan conservados religiosamente por los descendientes de los que fueron entónces los sacristanes. Todo lo que se sabe de los Campas tiende á hacer creer que si hoy no son regidos por un Gobierno, deben haberlo sido en el tiempo del referido Atahualpa. Este habia recibido una

educacion esmerada en España, bajo los auspicios de los PP. Misioneros y es probable que habrian encontrado en él, cualidades excepcionales para utilizarlas junto con su influencia, en la obra de poseccionarse del gran Pajonal. Los Campas se distinguen de los demas indios por el orden y limpieza de sus casas. En sus chacaras, se encuentra coca, tabaco, algodón, flores &c. Crian vacas, carneros, gallinas y perros. Usan todos ellos nombres cristianos y en todas las casas se encuentran cruces adornadas con flores.

Tuvo lugar en el Paucartambo un acontecimiento, que impresionó á todos los que asistieron á él y que demuestra el odio y la tenacidad de esta raza, para rechazar la invasion de los blancos: Un campa entrado en años, prisionero en el campamento sintiendo que se aproximaba su fin hizo reunir á todos sus compañeros para dirigirles su última palabra. El anciano subió sobre una banca y con voz trémula y ademanes expresivos habló á su auditorio. Su semblante reflejaba profunda tristeza al señalar la direccion del lugar donde habia pasado tantos años felices de libertad. Mientras que los suyos lloraban en estado de desesperacion, el moribundo se sentó y exhaló el último suspiro. No hubo quien pudiera traducir sus frases; pero parecia que recomendaba á sus compañeros de infortunio resignacion y paciencia, á la par que union para recobrar su libertad y mantener incólume sus derechos heredados desde tiempo inmemorial.....derechos que ellos juzgan sagrados, pero que la civilizacion no reconoce á los desgraciados que quieren vivir fuera de la comunidad de las naciones, como si no formaran parte del mundo.

OBSERVACIONES.

Astronómicas y Metereológicas.

Estos trabajos indispensables para la determinacion de las posiciones geográficas, que son tan fáciles en los observatorios ó cuando se viaja en paises cultos, presentan bastantes dificultades en los viajes de exploracion. La precision de los instrumentos, que en estos casos tienen que ser pequeños y livianos, siempre deja que desear. Los cronómetros necesitan de mayor cuidado en su transporte y de-

ben rectificarse con observaciones de distancias ú ocultaciones, cada vez que halla ocasion de hacerlo.

En el Departamento Fluvial de Loreto, lo mismo que en toda la region baja de la Montaña la gran humedad de la atmósfera, oxida los instrumentos y empaña las lunas de los anteojos. Debe tambien tomarse en cuenta el martirio, al cual está expuesto el observador, durante su trabajo, pues en los 15 ó 20 minutos que dura una serie de observaciones extra-meridianas ó de distancias y que obligan al observador á concentrar toda su atencion, millares de zancudos ó mosquitos, aprovechan de su inmovilidad para mortificarlo atrozmente.

Los instrumentos que lleve en esta expedicion fueron los siguientes: un cronómetro Frodsham Parkinson, un quintante de Troughton, un círculo de reflexion, un anteojo astronómico, una brújula con anteojo, un horizonte artificial de mercurio, un barómetro Fortin, seis termómetros centigrados, dos máximos, dos mínimos (Baudin), además tubos vacíos de barómetros, azogue y herramientas, las mas precisas para la compostura de los instrumentos.

Las latitudes han sido determinadas por medio de series de observaciones extra-meridianas de estrellas, escogiendo las que tienen distancias zenitales iguales, para anular los errores de refraccion y del instrumento.

Los barómetros y termómetros fueron cuidadosamente comparados, los termómetros son centigrados.

La variacion magnética se ha observado con una brújula de 15 centímetros de diámetro, que dejaba apreciar hasta 15 minutos. Las observaciones se han hecho en diferentes horas, de dia y de noche para compensar los errores de variacion diurna. De dia se tomaron los ángulos de azimut del sol, y de noche observaciones circum-meridianas con la hora sideral del lugar por medio del cronómetro. Para mas precision se han observado los dos polos de la brújula, y tomado el cuidado de anular la colimacion por diferentes métodos.

Lima, Julio 4 de 1877.

Firmado.—A. Wertheman.

Resultados de las longitudes observadas en la expedición en los ríos "Tambo" y "Perené."

En la 6ª columna están los resultados que he obtenido con Cronómetros arreglados al Meridiano de Río Janeiro en el año 1868, bajo el nombre de "Longitud Antigua." La longitud nueva está trabajada con Cronómetros arreglados al Callao. En la 7ª columna están la diferencia de longitud de los dos viajes. Punto de partida Paucartambo. Longitud Oeste de Greenwich 75° 16' 4" en el puerto de Werthemán.

FECHA.	HORA DEL CRONOMETRO.		DIFERENCIA en LONGITUD.	LONGITUDES.		ERRORES DOBLE Y PROBABLE.	LUGARES DE OBSERVACION y distancia de los lugares de las nuevas observaciones á los puntos antiguos.
	Paucartambo.	El lugar.		Nueva.	Antigua.		
Nov'bre. 4	4h 56m 18s	8h 45m 6s	12seg.	75° 12' 54"	"	"	Playa Pichincha [Rio Perené.]
" 5	4 56 17	4 54 33	1 44	2 74 50 00	"	"	Playa Emboscada Id.
" 7	4 56 14	4 53 56	3 2	7 74 41 42	"	"	La Esperanza Id.
" 10	4 56 8	4 52 15	3 53	2 74 18 00	"	"	Confluencia del Ene con el Perené.
" 12	4 56 5	4 50 10	5 58	8 73 47 10	73° 44' 10"	E. 30"	Boca del rio Tambo, tomado á 2' 30" al Oeste.
" 17	4 55 57	4 53 15	2 41	2 74 35 46	74 34 25	O. 21"	Boca del Pachites, tomado á 1" al Oeste.
" 22	4 55 49	4 55 10	39	00 75 6 20	75 5 00	E. 10"	Se observó á 1' 30" al O. del antiguo puerto.
" 22	4 55 37	4 48 25	7 12	8 73 27 57	73 27 20	O. 37"	Boca del Ucayali.
Dic'bre. 1°	4 55 35	4 47 15	8 20	6 73 11 00	73 11 25	E. 25"	Puerto de Iquitos.

Variación Magnética.

La Merced...	8° 26' 20" N. E.	Promedio de 60 observaciones.
Paucartambo	8 23 20 N. E.	Id de 34
Sarayacu	7 48 30 N. E.	Id " 16
Iquitos	7 30 00 N. E.	Id " 4
Balzapuerto	7 38 24 N. E.	Id " 12
Moyobamba	7 49 54 N. E.	Id " 82
Chachapoyas	8 4 15 N. E.	Id " 8

Posiciones Geográficas.

Nombres de los lugares observados.	Longitud al Oeste de Greenwich	Latitud Sud	Altura sobre el Mar	Astros y número de observaciones.
La Merced [plaza....]	75° 18' 14"	11° 2' 48"	775	10° Gruis, 25° Pegasi, 22° Eridiani.
Paucartambo. [puerto]	75 16 4	10 57 2	654	9° Gruis, 15° Pegasi, 24° Eridiani.
Isla Pichincha.....	75 12 54	10 56 18	591	15 Observ. del Sol.
Idem Emboscada.....	74 50 00	10 57 24	503	7° Gruis, 9° Pegasi, 6° Androm.
La Esperanza.....	74 41 42	10 56 55	470	4 Observ. del Sol.
Boca del rio Ene.....	74 18 00	11 9 00	805	2° Gruis, 12° Pegasi.
Boca del rio Tambo....	73 44 40	10 43 30	260	Observ. del Sol.
Boca del rio Pachitea	74 84 46	8 47 00	Idem
Caño de Sarayacu.....	75 4 50	6 47 15	5° Androm, 8° Eridiani.
Boca del Ucayali. ...	73 27 57	4 30 00	114	Observ. del Sol.
Iquitos [Comandancia]	73 11 00	8 45 38	106	15° Eridiani, 20° Persei, 20° Pegasi, 10 del Sol.

Declive de las aguas

Desde S. Ramon hasta Iquitos, por los rios Chanchamayo, Perené, Tambo, Ucayali y Amazonas.

	Por Kiló- metro.	En ángu- lo.
Desde el S. Ramon á la Merced, por kilómetro	7m 601	26' 8"
De la Merced al Paucartambo	8 526	12 7
Del Paucartambo á Playa Pichincha.....	3 105	10 41
De Playa Pichincha á Pampa Hermosa.....	1 160	8 59
De Pampa Hermosa á la Cascada.....	0 270	0 56
De la Cascada al rio Antes.....	5 998	20 57
De Rio Antas á la boca del Ene.....	1 961	3 18
Del rio Ene á la boca del rio Tambo.....	0 150	0 31
De la Boca del Tambo á la del Ucayali.....	0 107	0 23
Del Ucayali á Iquitos ..	0 066	0 14

Itinerario de la distancia de los lugares situados en las márgenes del rio Huálla.

Del Pongo de Arambasa á Quillu-Caca.....	12 millas
De Quillu-Caca á Huimbayo	3
De Huimbayo al rio Kaina Rachi	25
De Kaina Rachi á Yurimaguas	24
De Yurimaguas á Santa Cruz.	49
De Santa Cruz á la Laguna.	27
De la Laguna á la boca del Huálla.	27
Total millas.	167

Itinerario de la distancia de lugares situados en las márgenes del rio Yavari

Desde la confluencia de los rios Yavarisinho y Yaquirana al rio Curuzá.....	50 millas.
Del Curuzá al rio Tecuahy..	139
Del Tecuahy á la boca del Yavari	27
Total millas.	216

Itinerario de la distancia de lugares desde el término de la navegacion en el rio Perené hasta la confluencia de los rios Urubamba y Tambo.

Desde el término de la navegacion del Perené al rio Pangoa.....	7 millas.
Del Pangoa al rio Ene.....	4
Del rio Ene al Mazarobeni..	28
Del Mazarobeni al rio Saminí	20
Del Saminí al Mayapú.....	22
Del Mayapú á la boca del Tambo.	17
Total millas.	93

Itinerario de las distancias en el rio Ucayali.

De la boca del rio Tambo á Pucani.....	20 millas
De Pucani á Pacay....	81
De Pacay á Caimito.....	38
De Caimito á Canshimashi...	25
De Canshimashi al rio Pachitea.....	72
Del Pachitea al rio Tamaya..	35
Del Tamaya á Calleria[Caño de]	60
De Calleria á Roaboya.....	62
De Roaboya á Cachiboya....	32
De Cachiboya al cerro de Canchaguayó	52
De Canchaguayó al caño de Sarayacu.	12
De Sarayacu al caño Catalina	82
De Catalina al lago de Pucacurú.....	46
De Pucacurú á Piuri Isla...	45
De Piuri Isla á Acuracay....	57
De Acuracay á Curahuaiti..	78
De Curahuaiti á la boca del rio Tapichi.	5
Del rio Tapichi al Ucayali...	45
Total millas.	747

Itinerario de las distancias de los puntos mas notables del rio Marañon desde Borja al rio Yavari.

De Borja á Limon	52 millas.
De Limon al rio Morona.....	10
Del rio Morona al rio Potro..	11
Del rio Potro á la Barranca..	16
De Barranca al rio Cahuapanas..	5
De Cahuapanas á S. Antonio	17
De S. Antonio al rio Pastaza.	6

Del rio Pastasa al Baradero...	8
Del Basadero á Shimhui....	22
De Shimhui al Huállaga.....	82
Del Huállaga á Fontivera...	19
De Fontivera á Urarinas.....	20
De Urarinas á Vaca Marina....	41
De Vaca Marina á Parinari..	32
De Parinari al rio Tigre....	48
Del rio Tigre á San Rejis....	16
De San Rejis á Nauta.....	26
De Nauta al Ucayali....	6
Del Ucayali á Tamshiyacu....	44
De Tamshiyacu á Iquitos..	22
De Iquitos á la boca rio Napo	47
De rio Napo á Pebas.....	58
De Pebas á Pichape.....	24
De Pichape á Cochiquina.....	7
De Cochiquina á Maucallacta	9
De Maucallacta á Peruaté....	12
De Peruaté á Moremoroteo..	41
De Moromorote á Caballo-co-	
cha.....	19
De Caballo-cocha á Loreto..	17
De Loreto á Leticia.....	29
De Leticia á S. Antonio (fron-	
tera).....	2
De San Antonio á Tabatinga.	1
De Tabatinga al rio Yavari..	9
RESUMEN.	
De Iquitos al Yavari.....	275
De Iquitos al Huállaga....	274
Del Huállaga á Borja.....	179
Suman....	
728	

LINEA DE VAPORES ESTABLECIDOS.

Iquitos á Tabatinga....	266
Iquitos á Yurimaguas..	377
Iquitos á Sarayacu ...	874

Estas distancias se pueden recorrer por medio de buques bien contruidos, del andar de 15 millas, así

	SURCADA.	BAJADA.
	Horas.	Horas.
Iquitos á Tabatinga...	22 $\frac{1}{2}$	15
Iquitos á Yurimaguas...	31 $\frac{1}{2}$	21
Iquitos á Sarayacu	31 $\frac{1}{2}$	20 $\frac{1}{2}$

Informe sobre la expedicion á las montañas del Chanchamayo y exploracion del Perené. (1)

El importante problema que hoy ocupa á los hombres pensadores en el

1 En este informe se encuentran algunas apreciaciones contradictorias al de hoy, esto proviene de que fueron sugeridas por las relaciones de los PP. Misioneros,

Perú, es el de colonizar la parte trasandino que seguramente reune mas riquezas que el resto de la República.

No hay la menor duda que el porvenir mas positivo y duradero se encontrará en aquellas regiones y toca á los gobernantes de hoy asegurarlo, mediante la ejecucion de buenas vias de comunicacion que las pongan en contacto con la costa.

Tambien es un hecho conocido de todos, que la Montaña mas cercana es la del valle de Chanchamayo, separada por una distancia de la Capital, que no se puede llamar impracticable para la ejecucion de un camino de fierro; cuya porcion mas difícil está en construccion, pudiendo continuarse en la otra la misma clase de camino sin mayores obstáculos.

Una vez abiertos dichos caminos, aquellos inmensos terrenos ofrecerán las mayores ventajas á la colonizacion, auxiliados por la admirable naturaleza que les prodiga en los mismos parajes temperamentos variados y excelentes y tan solo modificados por cortas distancias ó elevaciones, ofreciendo el terreno sea llano ó accidentado tantas variedades en su composicion fisica, cuántas pueda desear el agricultor.

De un lado se encuentran inmensos bosques, cuya dimension tan solo es comparable con el Océano, encerrando riquezas incalculables; madera, cera, resinas y plantas medicinales; por otro lado se ven grandes llanos que darian abasto para invernarse sin número de ganado vacuno y lanar.

En cuanto á los rios caudalosos que serpentean por aquellas regiones, son otros tantos caminos naturales que facilitarian el movimiento entre los pueblos y haciendas, los riachuelos y arroyos que los alimentan pudiendo utilizarse con ventaja para motores de los ingenios.

La variedad de plantas útiles que se pueden cultivar en esos lugares de espontaneidad con que progresan los sembríos, salubridad del clima y la feracidad de los terrenos, son otras tantas ventajas reconocidas desde el tiempo de la conquista, por todos los das por la obra de Amich y otras que viajeros que han estudiado aquellas regiones. Los RR. PP. Misioneros que

ros, que eran entónces los únicos datos que existían sobre la materia, y de los cuales tuve que valerme para formular el proyecto.

tantos esfuerzos han hecho para la reduccion de los habitantes de la Montaña y dar á esta á conocer, han dejado como fruto de sus trabajos, importantes manuscritos en que tratan de los productos naturales de la Montaña y las ventajas de su suelo para la agricultura.

Es igualmente interesante el informe presentado, en 1808, por el Intendente Urrutia al Virey, exhortándole á abrir vias de comunicacion al «Perené», á reconquistar el «Cerro de la Sal» y á mantener esta conquista mediante la construccion de un fuerte en dicho Cerro, que á la vez diese proteccion á los colonos que se establecieran en esos contornos.

Las enunciadas consideraciones que hablan muy alto á favor de la empresa de que me ocupo, y el resultado actual de las pocas haciendas que se han establecido á la entrada de la Montaña, cuyos resultados son decididamente alhagüenos, teniendo en consideracion el pequeño número de las referidas haciendas y su corta extension, que producen 450,000 soles anuales.

Por los años de 1630 á 1640, las márgenes del «Perené» habian sido en un punto colonizadas con buen éxito, lo que prueba que desde entónces la importancia de aquellos terrenos no se ocultaba á nuestros antepasados.

Parece que el punto central de esos trabajos, era el pueblo de San Francisco de las Salinas y que este estaba situado cerca del «Cerro de la Sal» en la confluencia de los rios Paucartambo y Chanchamayo.

Se penetraba á San Francisco indistintamente por Tarma y por Huanacabamba. El primer camino seguia la quebrada de Palca y el segundo costaba el rio Paucartambo, y se empleaba por una via ú otra, seis dias de penosa marcha. La distancia no es sino de 18 leguas que se podrian recorrer en un buen camino, en dos horas. En aquella época, Tarma tambien era separado de Lima por seis dias de marcha, de suerte que para auxiliar á la colonia de San Francisco se empleaba, poco mas ó ménos, un mes en ida y regreso.

Es pues probable que mediante buenos caminos, se hubiera podido sofocar la revuelta de 1642, encabezada por Juan Santos Atahualpa; y por consiguiente impedir la pérdida com-

pleta de las Colonias y Misiones del «Perené.» Al hacer estas comparaciones históricas, trato de señalar que mediante los adelantos actuales y vias de comunicacion y las que puedan practicarse sin muchas dificultades, no hay motivo para no entrar en posesion de las indicadas regiones y conservarlas mediante algunas precauciones que la experiencia ha aconsejado.

La colonia mas internada á la Montaña y que es la última que se ha establecido, está situada en la Merced, distante dos leguas de la confluencia de los rios Ocsabamba (Ulcumayo) y Tulumayo [Marancocha] por un lado y por otro, distante cuatro leguas de la confluencia del Paucartambo con el Chanchamayo.

Este establecimiento no deja que desear en cuanto á la bondad de sus terrenos; pero no así en lo que toca á su organizacion; carece de los medios de defensa contra los ataques que pudieran hacerle los infieles, y por otro no gozan de la debida seguridad en cuanto los terrenos que se les ha adjudicado por la falta de formalidad en las concesiones; y finalmente, se hace sentir el vacío de un Concejo Colonial, ó en su defecto, la de una autoridad civil.

No necesita la actual colonia que la fuerza pública exista en su seno para precaverlos de los ataques de los infieles, debe situarse aquella en pequeños destacamentos á vanguardia y en direccion de la embocadura del Paucartambo, para de este modo alejar mas á los salvajes y proteger mas territorio que se podia ir poblando: —lo que es la actual colonia que cuenta con 80 hombres, puede defenderse sola, si esa emplea el medio indicado y se les dá buenas armas, siendo esto aplicable á las demas colonias que se vayan formando.

Mediante este sistema, que lejos de abandonar el territorio conquistado le aumenta el pánico que ha producido entre los indios la superioridad del nuevo armamento al antiguo, cuyos fuegos se habian acostumbrado á observar y á no temer por la lentitud para cargar las armas, que muchas veces se inutilizaban á causa de las humedades que dañaban la pólvora; el contraste del nuevo armamento, repito, los hace mas tímidos, y emprendiendo la conquista del modo propuesto, es probable que los salvajes retro-

cedan ante la civilización abandonando los territorios que jamás volverán a conquistar.

Una vez que el actual ilustrado Gobierno se ha decidido á emprender esta interesante obra de la colonización de la Montaña, el desarrollo de sus ocultas riquezas y franquicia de sus terrenos para la agricultura, todo lo cual puede conseguir con buenos caminos; espero que no retrocederá en su empresa ante el primer obstáculo que he experimentado en mi exploración y que ha causado mi naufragio. Las grandes empresas no deben abandonarse por pequeños contratiempos, aunque sea exponiendo pequeñas sumas y algunas vidas en aras del progreso. El Supremo Gobierno verá por la descripción de estos accidentes, que en otra ocasión se puede hacer el viaje sin encontrar el mismo riesgo, motivado en su mayor parte por los desgraciados sucesos políticos, que felizmente han terminado.

El 6 de Octubre del año pasado, salió de esta Capital con dirección al río Chanchamayo, la comisión, con el objeto de reconocer la probabilidad de navegar el río «Perené» hasta el Ucayali y estudiar el mejor medio de vencer las dificultades que podía presentar dicho río al paso de los vapores. Deseando consagrar todo mi tiempo libre para ocuparme de la parte facultativa y científica de la comisión y no perder ningún dato importante, encargué al señor Rivera, todos los detalles de la expedición, es decir, la contabilidad y mando de la gente de armas y marinería. Esta se componía de diez indios de Chasuta, renombrados por su destreza en la navegación de ríos torrentosos y aquella de diez individuos armados con rifles de Henry.

Llegado el 10 de Noviembre del mismo año, la comisión se encontraba en la «Merced» (sitio de la colonia francesa á orillas del Chanchamayo) y aguardaba al Señor Coronel Erausquin, Prefecto de Tarma, quien había ofrecido regresar aquel día para discutir los medios de trasladarnos á un punto favorable para embarcarnos; pero por nuestra desgracia; la noticia de haber estallado la revolución en el Sur, impidió al Señor Prefecto de venir, como lo había ofrecido, habiendo recibido orden del Gobierno de reconcentrar toda la fuerza en Tarma, inclusive la de guarnición en el fuer-

te de San Ramon. Quedaron, pues, nuestras esperanzas frustradas á este respecto, y no dudo que el Señor Coronel Erausquin, cuya decisión y entusiasmo por secundar las ideas del Gobierno en sus proyectos sobre la Montaña, experimentaría el mismo pesar al verse privado de auxiliarnos como lo había deseado.

El verdadero punto de embarque era cuatro leguas por tierra, mas abajo de donde estábamos (La Merced) y como siete leguas por agua.

Conducir nuestros útiles por tierra al embarcadero para abrir camino y hacer puentes sobre los ríos que impiden el paso y á la vez servicio de armas, era imposible para nuestra diminuta fuerza. Por otro lado esperar fuerzas de Tarma en aquella época, sin saber cuando cesaría el estado de alarma en aquella capital, era destruir la comisión por falta de viveres. No quedaba mas recurso que embarcarse allí mismo en la Merced, ántes que retroceder en la empresa. Nuestros boga entusiastas por la misma idea, sin dejar de reconocer los riesgos del río, estaban animados de la mayor esperanza de salvar sus peligros.

A mayor abundamiento de lo expuesto, yo había leído muchos informes escritos por los Padres Misioneros, donde aseguran haberse embarcado en Quimiri, lugar confundido por ellos con el de San Buenaventura de Quimiri, el primero está situado en el río de la Sal y el segundo en la margen izquierda del río Chanchamayo, colocándome á mí en la misma duda en cuanto á su embarcadero.

Al adoptar la resolución de embarcarme, no se me ocultaban los peligros que debíamos recorrer, á saber, el declive del río, que ya había observado ser de 45 pies por milla, las vueltas forzadas que presenta su cauce y los cerros elevados que encajonan entre muros perpendiculares, sus torrentosas aguas, cuyas corrientes en muchas partes tienen una velocidad de mas de 20 millas por hora, lavando rocas enormes, visibles las unas y otras á flor de agua. La buena construcción de las balsas, me daban fundadas esperanzas de salvar estos riesgos, y en efecto, resistieron perfectamente á los choques que experimentaron, gracias á su solidez y fuerza flotante que era dolo á la de la carga que llevaban. Caa una de las tres balsas que construimos era formada de 15 palos de 6

metros de largo y 24 centímetros de diámetro, la madera de 0'26 peso específico, de regular resistencia y muy elástica, conocida con el nombre de "Huampo," ó "Palo de Balsa."

Por fin, el 26 de Noviembre amaneció el río crecido de un metro poco mas ó ménos, y aunque habia aumentado notablemente la corriente, nos pareció favorable á nuestro propósito, porque muchas peñas que en la vaciante impiden el paso, habian sido tapadas por la avenida.

A las 10h. 15 a. m. nos embarcamos en nuestras respectivas balsas y abandonamos el puerto en medio de los vivas y aclamaciones de los colonos, quienes habian concurrido á él para honrarnos con su despedida.

Las balsas al recibir el primer impulso de la corriente, se sumergieron un poco y obedecieron finalmente al impulso del timon al virarlas y de allí siguieron majestuosamente en marcha. A los pocos momentos de navegacion pasamos la Colonia Italiana, que nos saludó con vivas y tiros al aire. Cinco minutos mas tarde llegamos á una vuelta muy peligrosa, por las muchas peñas que obstruian el cauce del río, las balsas sufrieron tan fuertes golpes que varios cañones se rompieron de sus llos y fueron lanzados al agua; aquí observé que corriamos peligro é hice arriar el pabellon á media asta, señal convenida para reunirnos en la primera oportunidad. Esta indicacion no fué apercibida á bordo de las otras balsas, porque encontrandose sus tripulantes en idénticos peligros su atencion estaria sin duda absorbida por los mismos.

A los 24 minutos de navegacion estabamos á 9 millas de nuestro embarcadero. El Barómetro habia subido 12 milímetros, lo que indicaba una diferencia de nivel de 180 metros. De repente ví la primera balsa, estrellarse contra el cerro y seguir su marcha á los pocos momentos. Quise evitar este mal paso; pero un remolino nos arrojó con violencia de costado contra el mismo cerro, lo que ocasionó que la balsa se sumergiera del lado opuesto al choque para desaparecer despues debajo del agua, volviendo por último, á la superficie volteada. Apenas aconteció lo descrito nos pasó la tercera balsa como una flecha, logrando evitar el escollo que habia causado nuestro fracaso; al mismo tiempo los tripulantes de la primera balsa

hacian esfuerzos supremos para atracar á una pequeña isla, como 600 metros mas abajo, por haberse apercibido de nuestra situacion, logrando por fin su objeto, no tuvieron igual suerte los de la última balsa, quienes fueron estrellados un cuarto de milla mas abajo entre el cerro y una peña. Todo lo cual se efectuó en muy pocos minutos. La segunda y tercera balsa perdieron, pues, toda su carga, no teniendo felizmente que lamentar sino la pérdida de una vida, aunque casi todos contusos; y si los daños no han sido mayores ha sido por la destreza y arrojo de los bogas, quienes manifestaron el mayor valor y serenidad hasta el último momento. — Quince minutos mas de navegacion con la misma velocidad, hubieramos llegado al río Paucartambo, donde debia en realidad comenzar nuestra exploracion.

A pesar de los peligros que habiamos experimentado, la mayor parte de nuestra gente se encontraba animada para volver á construir de nuevo las balsas, lo cual juzgué imposible por nuestra lamentable situacion; falto de viveres, armas y de los principales instrumentos y finalmente creyendo el momento inoportuno para la reorganizacion de la comision por los asuntos políticos de la época, con harto pesar tuve que regresar á la capital pero sin perder la esperanza que el Supremo Gobierno, una vez pacificado el país, lejos de desalentarse con este primer tropiezo, aprovecharía de la experiencia adquirida en una nueva y próxima expedicion.

Todo autoriza á creer que sea posible la navegacion del "Perené" siendo de esta opinion muchos exploradores con quienes he hablado y que conocen la montaña hasta la confluencia, del Paucartambo con el Chanchamayo. Segun mis propias observaciones, la distancia del Paucartambo á la desembocadura del río Tambo en el río Urubamba, es de 96 millas, en línea recta, y la diferencia de nivel de esos dos puntos es de 575 metros, poco mas ó ménos, la distancia por el agua debe ser lo ménos doblé, á juzgar por los rodeos y vueltas que hacen todos los rios que forman la hidrografia del Amazonas; de modo que el declive, como término medio debe ser 2m 67 por milla cuyo descenso por cierto no infunde temor alguno para navegar.

En apoyo de estos cálculos existe la descripcion de los viajes que hacían

los indios en dicho rio de surcada con balsas chicas, lo que no hubiese sido posible si las corrientes fueran rápidas [Léase, Amich pág. 64.]

Después de pasar el Ene el rio queda encajonado hasta el rio "Samini" y según el padre Biedma presenta uno que otro paso difícil, estos deben ser muy cortos, lo mismo que todos los de su clase que se encuentran en los afluentes del Amazonas, y los cuales en su mayor parte, si hubiera una navegación estable, se podrían salvar por medio de cadenas remolcadoras u otros medios sencillos.

Con el objeto de facilitar las exploraciones a la Montaña, reducir a los salvajes y consolidar el sistema colonial que se ha proyectado en los valles de Paucartambo, Chanchamayo y Perené, es de importancia vital para esta empresa la posesión del Cerro de la Sal. Construyendo en este punto un fortín con 40 soldados de guarnición con rifles de Comblain y cubriendo el camino de dicho cerro a las colonias que existen actualmente con destacamentos de 15 hombres de legua en legua, el tránsito quedará asegurado muy en breve.

Además de ser el Cerro de la Sal un punto estratégico, contiene una mina de la sustancia que indica su nombre y que surte a innumerables tribus de indios, privándoles de este recurso hay probabilidades mayores de poderlos someter.

El territorio cuya fortificación acaba de insinuar y además el de las orillas del Paucartambo en dirección de Huancabamba, podrían colonizarse desde luego mediante el siguiente sistema.

Las guarniciones que formen parte del plan anterior deben ser enganchadas por dos años con un sueldo que recompense en algo las privaciones que tendrán que pasar en aquellos lugares; al principio para fomentar la agricultura y el amor a la localidad, hasta en la tropa, debe adjudicársele a cada soldado un terreno y permiso para labrarlo en su propio provecho, dos días en la semana, estas concesiones justas y toda la protección posible

debe hacerse extensiva y en mayor escala a aquellos individuos de tropa que tengan familia.

Terminado el tiempo de su contrata la tropa podrá quedarse en calidad de colonos en cuya condición, como ciudadanos armados podrían solos y sin el concurso de la fuerza velar por la seguridad de sus propiedades y ser organizados como guardias civiles. En caso de retirarse podrían vender sus labranzas. Lo probable sería lo primero por el aliciente que ofrece la vida independiente y el trabajo lucrativo.

Como he dicho antes las tribus que viven en las inmediaciones del Cerro de la Sal podrían con esta medida ser sometidas comenzando con aquellas que no han sostenido guerras con la gente civilizada y con ejemplo de estas podrían seguir las otras y hasta los mismos chunchos que en la actualidad, mas bien parecen fieras y no seres racionales, podrán algún día formar parte de naciones civilizadas.

Habiendo mi compañero de viaje el Señor Rivera, elevado al Ministerio de Gobierno un diario circunstanciado sobre esta comisión, solo hablo de la misma a la ligera, agregando al terminar que si me preocupa el pesar de no haber finalizado la comisión, por otra parte me cabe el consuelo de haber hecho cuanto he podido. Además de la experiencia adquirida sobre la materia, el viaje no ha sido infructuoso; pues he obtenido las posiciones astronómicas de la Oroya, Tarma, Palca, el Fuerte San Ramon y La Merced, cuyas posiciones no han sido tomadas antes, y por lo mismo servirán para la geografía.

Deseo que esta pequeña memoria, aunque tan incompleta, sirva en algo al Supremo Gobierno en la determinación definitiva que ha de tomar sobre la Montaña, y al mismo tiempo me será una satisfacción grande, haber trabajado, aunque en pequeña escala, al engrandecimiento de mi patria adoptiva.

Lima, Enero 30 de 1875.

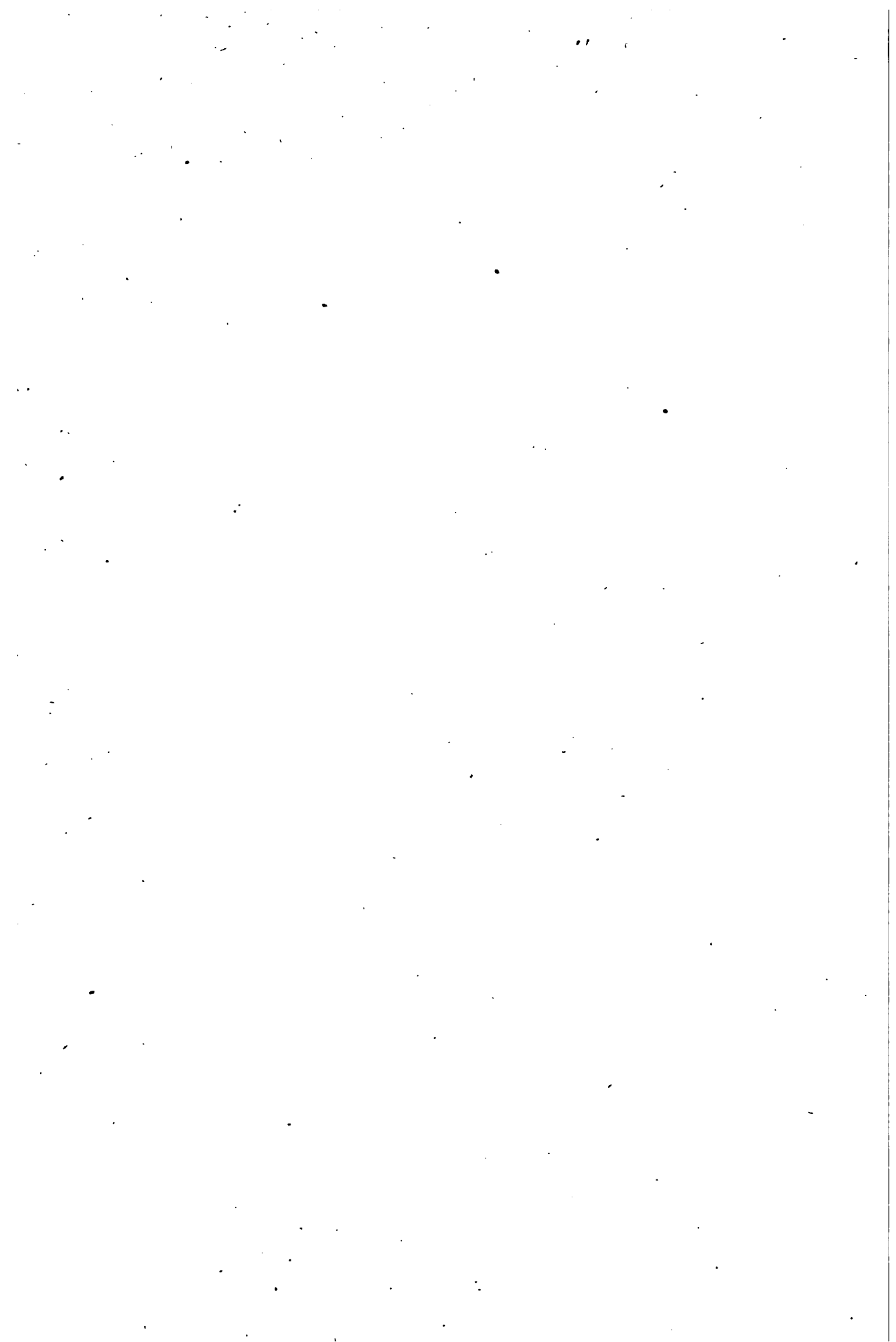
A. Wertheman.

OBSERVACIONES

HECHAS EN LA

EXPLORACION DE LOS RIOS PERENE Y TAMBO

EN 1876 Y 1877.



1876. — LA MERCED. — PLAZA

Octbre.	Hora	A. M. y P. M.	Baróm.	TEMPERATURA					Estado del cielo
				Baróm.	Ayre	Psicróm.	Máx.	Mín.	
10	4.50	a. m.	695.5	28.0	19.8	Nublado
"	5.40	a. m.	695.9	28.2	20.4	19.4	19.6	Id.
"	6.80	a. m.	696.2	22.6	20.5	19.7	Id.
"	7.40	a. m.	696.7	28.1	22.8	21.2	Id.
"	6.10	a. m.	696.6	25.0	26.1	22.0	Sol
"	10.00	a. m.	696.4	25.0	26.2	22.8	Id.
"	11.10	a. m.	695.4	25.5	29.2	26.6	Id.
"	12.50	p. m.	698.9	26.0	29.1	22.7	81.5	Id.
"	2.05	p. m.	698.6	26.1	26.6	21.2	Nublado
"	8.15	p. m.	698.7	25.8	28.0	20.7	Id.
"	4.00	p. m.	698.5	25.7	26.2	20.8	Id.
"	5.00	p. m.	698.9	25.8	25.8	21.4	Id.
"	5.45	p. m.	694.0	25.0	24.0	21.8	Id.
"	7.20	p. m.	695.2	24.0	22.4	20.8	Id.
"	10.00	p. m.	695.2	28.5	20.8	19.6	Id.
"	11.00	p. m.	695.8	28.8	20.2	19.5	Id.
11	4.00	a. m.	694.7	28.2	19.2	18.5	19.2	Lluvia
12	4.80	p. m.	694.4	25.5	26.0	20.8	29.8	Sol
"	6.15	p. m.	695.8	24.6	24.2	21.2	Nublado
18	4.80	a. m.	696.0	22.5	20.5	29.4	20.0	Id.
"	5.80	a. m.	697.8	28.5	20.4	19.4	Id.
"	6.80	a. m.	698.7	22.1	20.5	19.6	Id.
"	7.80	a. m.	699.4	22.0	21.1	20.8	Id.
"	8.80	a. m.	699.6	22.5	22.2	20.7	Id.
"	9.80	a. m.	699.4	28.8	24.5	22.1	Id.
"	10.80	a. m.	699.2	24.0	26.8	28.0	Id.
"	12.00	698.0	25.8	29.0	22.7	29.2	Sol
"	2.00	p. m.	695.7	25.6	27.6	21.8	Id.
"	5.80	p. m.	696.8	24.8	28.8	21.8	Nublado
14	8.00	p. m.	695.9	24.0	29.0	28.7	29.8	Sol
"	4.00	p. m.	695.7	24.5	26.2	20.5	Id.
"	5.00	p. m.	696.1	24.5	24.6	19.8	Nublado
"	8.30	p. m.	697.8	28.0	19.2	20.2	Aclarando
15	6.00	a. m.	699.8	22.0	18.6	18.0	18.2	Lluvia
"	7.15	a. m.	700.4	22.2	19.9	18.8	Id.
"	8.80	a. m.	701.2	22.8	19.8	18.8	Id.
"	9.80	a. m.	701.4	22.0	20.7	18.6	Aclarando
"	4.00	p. m.	697.6	28.5	28.8	20.6	25.2	Nublado
"	5.50	p. m.	697.8	22.0	21.8	19.6	Id.
"	9.80	p. m.	700.0	28.0	19.5	18.8	Id.
16	5.00	a. m.	699.2	22.0	18.7	18.1	18.5	Id.
"	6.80	a. m.	699.7	21.5	19.0	18.8	Aclarando
"	8.00	a. m.	700.2	22.0	19.2	20.5	Nublado
"	9.00	a. m.	700.8	22.5	28.2	18.8	Sol
"	10.10	a. m.	700.0	28.0	28.8	19.5	Id.
"	11.00	a. m.	699.8	28.0	25.8	21.0	Id.
"	12.00	699.8	28.2	26.5	21.2	Id.
"	2.00	p. m.	697.6	24.0	26.8	22.0	27.5	Id.
"	8.80	p. m.	696.7	24.0	25.9	21.5	Id.
"	5.10	p. m.	696.9	28.6	28.8	21.0	Id.
"	6.40	p. m.	697.8	28.5	29.8	19.5	Aclarando

Octbre.	Hora	A. M. y P. M.	Baróm.	TEMPERATURA					Estado del cielo
				Baróm.	Ayre	Psicróm.	Mám.	Mím.	
17	5.00	a. m.	698.9	21.0	18.5	17.0	18.8	Lluvia
"	8.00	a. m.	700.0	21.8	20.5	19.8	Aclarando
"	8.00	a. m.	695.2	24.2	29.8	22.2	82.0	Sol
"	4.00	p. m.	694.7	25.0	27.6	21.8	Nublado
"	5.00	p. m.	695.9	25.0	26.2	22.6	Id.
"	6.00	p. m.	695.1	24.5	24.0	21.0	Id.
"	10.00	p. m.	696.8	22.5	21.0	18.6	Claro
"	11.00	p. m.	696.9	22.2	20.2	18.0	Nublado
18	5.00	a. m.	697.0	21.0	18.9	18.8	18.2	Neblina
"	6.00	a. m.	697.1	21.2	19.1	18.6	Id.
"	7.00	a. m.	697.6	21.8	20.5	19.5	Sol
"	10.5	a. m.	697.2	25.0	28.6	28.0	Id.
"	11.20	a. m.	696.4	25.6	31.2	28.5	Id.
"	12.40	p. m.	695.0	27.0	30.0	21.6	31.2	Id.
"	2.00	p. m.	694.1	27.5	29.2	21.8	Id.
"	3.00	p. m.	698.7	27.6	29.0	21.5	Id.
"	4.20	p. m.	698.7	27.7	29.2	22.2	Id.
"	7.50	p. m.	694.9	25.0	24.2	22.0	Claro
"	9.15	p. m.	695.2	24.0	22.0	20.5	Id.
19	5.30	a. m.	696.2	28.0	21.3	19.8	29.2	19.2	Sol
"	4.30	p. m.	695.8	26.5	28.3	21.5	Nublado
"	8.10	p. m.	695.8	25.5	25.5	21.5	Tempestad
20	5.00	a. m.	696.9	24.0	20.5	19.2	19.5	Neblina
"	6.00	a. m.	696.9	28.0	19.8	20.6	Nublado
"	7.40	a. m.	695.0	28.8	22.3	20.8	Sol
"	8.30	a. m.	696.7	24.5	24.5	20.6	Id.
"	12.00	695.1	28.0	27.5	22.0	Id.
"	1.00	p. m.	694.1	28.0	30.7	22.0	Id.
"	2.00	p. m.	698.0	29.0	31.5	22.2	Id.
"	3.40	p. m.	692.0	29.0	30.6	21.5	31.5	Id.
"	4.40	p. m.	692.8	29.3	29.5	22.2	Nublado
"	5.30	p. m.	692.7	28.0	27.5	21.8	Id.
"	8.20	p. m.	696.5	26.0	26.3	22.3	Claro
21	7.00	a. m.	696.2	28.0	21.0	19.5	19.0	Sol
"	9.00	a. m.	696.5	26.0	26.0	22.2	Id.
"	9.40	a. m.	695.2	26.0	28.0	22.2	Id.
"	12.00	694.5	27.3	30.0	22.4	Id.
"	1.00	p. m.	698.7	29.0	30.5	22.1	31.5	Id.
"	2.00	p. m.	998.0	29.2	29.5	22.0	Id.
"	3.00	p. m.	692.8	29.5	29.6	22.2	Id.
"	4.00	p. m.	692.0	29.0	29.7	22.0	Id.
"	5.00	p. m.	692.2	28.0	28.0	22.6	Id.
22	5.00	a. m.	694.7	24.0	18.0	17.1	17.8	Claro
"	6.00	a. m.	694.6	22.0	18.2	17.0	Sol
"	8.10	a. m.	695.6	24.5	22.5	19.5	Id.
"	9.30	a. m.	695.5	25.2	26.5	19.8	Id.
"	11.15	a. m.	695.8	26.8	28.3	21.5	Id.
"	12.00	698.8	28.5	30.4	22.0	Id.
"	2.00	p. m.	692.0	29.0	30.4	22.4	Id.
"	3.00	p. m.	990.7	30.0	30.5	23.0	30.5	Id.
"	4.00	p. m.	990.5	30.0	30.5	22.8	Nublado
"	5.50	p. m.	690.8	28.5	28.6	22.5	Aclarando
"	9.00	p. m.	694.4	25.5	27.0	22.5	Nublado
"	10.30	p. m.	694.8	25.5	24.5	22.2	Id.

Orilla del rio frente á la Merced

Octbre.	Hora	A. N. y P. N.	Baróm.	TEMPERATURA					Estado del cielo
				Baróm.	Ayre	Psicróm.	Mám.	Mím.	
28	6.30	a. m.	698.8	24.0	28.0	Lluvia
"	7.15	a. m.	699.2	22.8	22.2	Aclarando
"	8.00	a. m.	700.2	24.0	28.5	Nublado
	8.80	a. m.	700.8	25.5	25.3	Id.

Resulta la orilla del rio 44 m. mas bajo que la Plaza

LA MERCED - PLAZA

23	5.80	a. m.	695.0	24.0	21.6	20.4	20.8	Nublado
"	9.00	a. m.	697.6	26.8	28.5	20.6	Id.
"	10.00	a. m.	697.0	26.0	27.5	23.0	Sol
"	11.00	a. m.	696.0	26.5	29.3	22.4	Id.
"	12.00	695.5	27.8	29.2	22.7	Id.
"	1.00	p. m.	694.7	28.0	29.3	22.4	80.5	Sol
"	3.20	p. m.	693.5	28.5	28.4	21.1	Id.
"	4.15	p. m.	693.7	28.0	28.3	21.4	Id.
"	5.20	p. m.	693.7	26.7	26.7	20.8	Id.
"	11.80	p. m.	694.8	23.0	Claro
24	5.80	a. m.	695.0	22.3	20.0	18.8	19.8	Nublado
"	8.80	a. m.	697.4	23.0	22.5	19.6	Id.
"	4.45	p. m.	694.1	26.5	28.0	22.0	Id.
"	11.80	p. m.	696.8	24.2	20.3	19.2	Id.
25	4.40	a. m.	696.7	23.1	20.2	19.0	20.1	Id.
"	8.15	a. m.	698.5	24.0	24.5	20.7	Sol
"	10.00	p. m.	697.0	24.2	20.8	19.2	Claro
26	6.00	a. m.	698.2	22.0	20.0	18.5	19.0	Nublado
"	8.00	a. m.	699.1	22.0	21.4	19.1	Id.
"	9.00	a. m.	699.0	23.8	24.2	20.1	Sol
"	10.00	a. m.	698.3	24.0	27.3	21.2	Nublado
"	12.00	696.0	26.7	29.5	21.8	Sol
"	2.20	p. m.	694.0	28.0	30.3	22.4	81.0	Id.
"	3.80	p. m.	693.8	28.4	23.3	22.5	Lluvia
"	5.00	p. m.	693.8	27.5	27.8	23.5	Sol
27	5.00	a. m.	698.8	23.5	20.3	19.2	19.8	Neblina
"	6.80	a. m.	693.3	22.2	20.6	19.3	Id.

Paucartambo — Campamento militar

28	9.40	a. m.	703.8	Sol
"	11.00	a. m.	708.4	Id.
"	12.00	702.7	Id.
"								

Confluencia de los rios Paucartambo y Chanchamayo á 3 m. 40 sobre el rio- Embarcadero

Octbro.	Hora	A. M. y P. M.	Baróm.	TEMPERATURA					Estado del cielo
				Baróm.	Ayre	Psicróm.	Húm.	Mín.	
28	8.40	p. m.	701.6	88.4	88.5	28.2	Sol
"	7.00	p. m.	702.5	26.0	25.9	22.2	Claro
29	4.00	a. m.	704.5	22.0	21.8	19.5	20.5	Aclarando
"	6.15	a. m.	705.0	21.0	21.1	19.0	Claro
"	8.00	a. m.	705.2	22.5	23.5	20.2	Sol
"	10.00	a. m.	705.3	27.5	28.8	21.5	Id.
"	12.30	p. m.	704.8	82.5	88.8	28.2	Id.
"	1.10	p. m.	708.5	84.0	84.5	28.0	Id.
"	2.30	p. m.	702.8	84.5	84.2	22.8	85.2	Id.
"	4.00	p. m.	701.8	84.8	84.5	28.6	Id.
"	7.15	p. m.	708.0	28.5	28.0	22.9	Lluvia
"	8.45	p. m.	704.7	26.5	25.8	28.0	Nublado
"	10.00	p. m.	706.8	22.5	20.0	18.5	Tempestad y rayos
"	11.00	p. m.	706.8	20.0	19.5	18.5	Id.
80	4.30	a. m.	706.4	20.0	19.5	18.4	Lluvia
"	5.30	a. m.	707.8	20.0	19.6	19.1	18.4	Neblina
"	7.00	a. m.	708.8	20.0	20.8	19.0	Lluvia
"	8.00	a. m.	708.8	21.0	21.5	20.0	Nublado
"	9.30	a. m.	708.7	22.0	23.2	20.8	Id.
"	11.20	a. m.	708.2	25.0	25.5	20.4	Id.
"	1.15	p. m.	707.0	26.8	27.2	21.8	Sol
"	2.15	p. m.	706.6	27.4	27.8	21.0	29.0	Nublado
"	4.15	p. m.	705.6	27.0	27.0	21.2	Id.
"	7.00	p. m.	706.1	28.0	22.5	20.8	Claro
"	8.30	p. m.	707.1	22.0	21.8	19.8	Id.
"	10.00	p. m.	707.4	22.0	20.2	19.0	Nublado
81	5.00	a. m.	707.2	19.2	19.2	18.8	19.0	Id.
"	7.00	a. m.	707.8	19.8	19.8	18.6	Id.
"	10.00	a. m.	708.0	24.8	24.5	20.6	Id.
"	1.00	p. m.	706.0	81.0	81.8	22.8	Sol
"	3.00	p. m.	708.8	29.0	80.2	22.0	81.8	Id.
"	4.30	p. m.	708.7	27.6	28.0	22.0	Id.
"	7.45	p. m.	704.8	28.0	22.8	20.8	Claro
"	11.00	p. m.	705.6	21.0	20.2	19.0	Id.
Nbre.	5.30	a. m.	706.9	20.0	18.6	19.8	19.8	Nublado
"	9.00	a. m.	707.0	25.0	25.2	21.9	Id.
"	12.00	705.2	28.8	80.8	23.6	Id.
"	1.00	p. m.	704.1	28.8	80.8	28.6	Sol
"	6.45	p. m.	708.8	29.5	80.5	22.8	80.6	Nublado
"	10.00	p. m.	704.1	24.5	28.8	22.8	Id.
"	11.00	p. m.	704.4	28.2	28.0	21.2	Id.
2	5.00	a. m.	708.5	22.0	21.2	20.0	20.8	Claro
"	12.00	704.5	82.2	83.5	28.6	Tempestad
"	2.00	p. m.	702.0	81.0	81.0	28.2	Lluvia
"	3.00	p. m.	702.2	28.0	26.8	22.8	88.6	Nublado
"	7.30	p. m.	708.0	24.2	24.0	22.5	Id.
"	10.30	p. m.	704.5	28.0	22.8	21.4	Id.
3	4.30	a. m.	704.0	21.0	21.8	19.8	Neblina
"	8.45	p. m.	702.1	80.0	21.5	28.0	19.7	Sol
"	7.45	p. m.	704.4	25.2	24.8	21.8	Nublado
4	0.30	a. m.	705.8	28.0	22.5	21.8	Id.
"	6.50	a. m.	706.5	22.0	22.1	20.8	20.6	Id.

Isla Pichinchá

Horizonte	Hora	A. M. y P. M.	Altura del Barón.	TEMPERATURA DEL		Estado
				Barómetro	Aire	
4	6.15	p. m.	708.5	26.6	25.8	Claro
"	6.45	p. m.	708.8	25.0	25.0	Id.
5	6.00	a. m.	711.7	22.0	21.5	Neblina
"	6.30	a. m.	712.0	20.5	21.0	Lluvia
"	7.00	a. m.	712.3	21.0	21.8	Neblina

Salida de los Cerros a la Pampa Hermosa

5	10.45	a. m.	718.2	28.0	24.5	Nublado
"	11.10	a. m.	718.8	29.0	25.3	Sol

Playa Emboscada

5	8.45	p. m.	715.8	29.5	29.0	Sol
"	4.40	717.4	29.0	29.0	Id.
"	5.46	718.0	29.0	29.0	Id.
"	7.16	718.5	21.0	21.2	Claro
"	4.80	a. m.	720.8	19.5	19.3	Neblina
"	7.00	720.9	20.0	20.0	Id.

La Esperanza

7	12.45	p. m.	721.5	29.0	29.2	Sol
"	2.00	p. m.	720.7	31.0	31.8	Id.
"	8.00	p. m.	720.0	30.2	30.8	Nublado
"	5.80	p. m.	719.7	25.5	25.5	Id.
8	4.00	a. m.	722.2	22.0	22.0	Lluvia
"	7.00	a. m.	724.0	22.0	22.0	Aclarando
"	8.15	a. m.	724.2	22.5	22.5	Nublado

Antes (Rio)

8	4.00	p. m.	722.7	24.6	23.8	Nublado
---	------	-------	-------	------	------	---------

Desde aquí se rompió el barómetro y los únicos datos son alturas tomadas con un Aneroides de bolsillo.

LA MERCED — HORARIOS — 1876

Octbre.	Hora del Cronomet.		Altura del Sol— Doble ángulo	Link	Cronómetro adelanta- do del tiempo medio	Diversos permaneros
	h. m.	s.	° ' "			
16	1 53	58.5	96 31 30.	I.	h. m. s. 4 56 55.8	Quintante I. E.—2' 35' Con el estado normal en el Callao se ha deducido la long. de este sitio 75° 18' 14" Oeste de Grunw.
"	1 55	52.0	97 17 30	I.		
"	1 56	50.0	97 54 10	I.		
"	1 57	57.0	99 32 30	S.		
"	1 59	01.0	100 8 00	S.		
"	2 00	00.0	100 31 20	I.		
17	1 53	25.0	96 25 40	I.	4 56 53.6	Quintante I. E.—2' 35"
"	1 54	51.0	97 8 20	I.		
"	1 55	48.5	97 34 10	I.		
"	1 56	54.0	99 11 40	S.		
"	1 57	54.5	99 42 00	S.		
"	1 58	48.0	100 8 50	S.		
18	1 54	21.0	97 4 50	I.	4 56 53.2	Quintante I. E.—2' 35" 1.6 s. Estado normal.
"	1 55	48.0	97 46 40	I.		
"	1 56	47.0	98 14 50	I.		
"	1 58	06.0	99 57 40	S.		
"	1 59	12.5	900 30 20	S.		
"	2 1	07.5	101 26 50	S.		
19	1 52	33.0	96 20 40	I.	4 56 50.9	Quintante I. E.—2' 35" Estado 1 $\frac{1}{16}$ s. atrasando por día.
"	1 53	23.0	96 40 40	I.		
"	1 54	46.0	97 26 10	I.		
"	1 56	20.0	98 11 20	I.		
"	1 57	20.5	98 42 10	I.		
"	1 58	28.0	100 18 30	S.		
"	1 59	23.0	100 46 00	S.		
"	2 00	14.0	101 10 50	S.		
"	2 1	9.0	101 37 20	S.		
"	2 2	4.0	102 4 30	S.		
20	1 50	57	95 42 50	I.	4 56 49.1	Con Quint.—2' 35"=I. E. El 16 adelant. 4 56 55.8 Hoy 4 56 49.1 Atraso en 4 días 6.7 s. Atraso por día 1 65 s.
"	1 51	51	96 10 10	I.		
"	1 52	43	96 34 50	I.		
"	1 53	39	97 2 10	I.		
"	1 54	35	97 29 30	I.		
"	1 55	32	99 2 40	S.		
"	1 56	27	99 29 40	S.		
"	1 57	45	100 6 50	S.		
"	1 58	28	100 28 20	S.		
"	1 59	22	100 55 40	S.		
21	1 58	3	99 20 30	I.	4 56 47.3	Con Quint.—I. E.—2' 35" Estado 1.68 atrasando día- riamente.
"	1 59	21.5	100 00 00	I.		
"	2 00	50	100 32 50	I.		
"	2 1	37	102 00 00	S.		
"	2 2	1	102 22 10	S.		
"	2 2	54	102 47 30	S.		

Octbre.	Hora del Cronómetro.	Altura del Sol— Doble ángulo	h. m. s.	Cronómetro adelantado de del tiempo medio	Diversos permenores
24	h. m. s.	o ' "	I.		
,	1 55 28	98 24 20	I.		
,	1 56 29	98 57 40	I.		
,	1 57 28	99 22 40	I.		
,	1 58 13	100 52 80	S.	h. m. s.	Id.
,	1 59 18	101 21 50	S.	4 56 42.7	Al 16 de Octubre el estado
,	2 00 15	101 50 80	S.		

Confluencia Paucartambo y Chanchamayo

29	2 14 39	108 10 20	I.		I. E. = 2' 35"
,	2 15 45	108 42 30	I.		Hoy por el estado normal
,	2 16 44.5	109 11 40	I.		en la Merced 4 h. 56 m.
,	2 10 19.0	111 2 80	S.	4 56 26	34.7 s. dif. 8.7 s. al Este
,	2 19 28.0	111 88 20	S.		Long. 75° 16' 4" al Oeste
,	2 20 19.9	110 1 00	S.		de Grunw.
2	1 37 44	90 24 10	I.		I. E. = 2' 35"
,	1 38 41	90 50 00	I.		
,	1 39 42	91 20 40	I.		
,	1 40 39	92 51 50	S.	4 56 22.0	Estado 1.0 S. atrasando
,	1 41 38.5	93 20 30	S.		diariamente.
,	1 42 45.0	98 52 20	S.		
8	1 41 24	92 10 40	I.		I. E. = 2' 35"
,	1 42 18	92 37 40	I.		
,	1 43 8	92 57 40	I.		
,	1 48 58	94 26 80	S.	4 56 20.4	Estado 1.3 s. atrasando.
,	1 44 45	94 52 50	S.		
,	1 45 29	95 12 50	S.		

Isla Pichincha

4	9 5 58	51 18 50	S.	4 56 6	I. E. = 2' 40"
,	9 7 10	49 84 40	I.		

Isla Emboscada

5	7 58 51	82 44 30	I.		
,	8 00 8	81 4 30	I.		
,	8 1 10	81 37 40	S.	4 54 38.0	I. E. = 2' 35"
,	8 2 21	79 59 40	I.		

La Esperanza

Notas.	Hora del Cronómetro.	Altura del Sol— Doble ángulo	$\frac{S}{I}$	Cronómetro adelantado de del tiempo medio	Diversos parámetros
	h. m. s.	° ' "			
7	6 45 85	117 44 40	S.	h. m. s. 4 58 56.8	I. E. = 2' 35"
,	6 46 84	115 59 20	I.		
,	6 47 82	115 80 40	I.		
,	6 48 28	116 9 50	S.		

Playa Tambo — (Union del Ene y Perené)

10	7 41 10	90 19 50	S.	4 52 15	I. E. = 2' 35"
,	7 42 18	89 50 00	S.		
,	7 43 10	89 28 10	S.		
,	7 44 27	88 46 50	S.		
,	7 46 2	86 56 10	I.		
,	7 46 55	86 80 50	I.		
,	7 48 6.5	85 57 80	I.		
,	7 48 57	84 82 50	I.		

Rio Taraba (boca)

12	12 00 45	46 51 10	I.	4 50. 8	I. E. = 2' 40"
----	----------	----------	----	---------	----------------

Union del Tambo y Urubamba

12	h. m. s.	° ' "	I.	4 50 10.2	Observacion tomada á 2' 30" al Oeste de la boca I. E. = 2' 35"
,	8 20 58	141 00 00	I.		
,	8 22 22	141 40 10	S.		
,	8 28 81	148 14 20	S.		
,	8 24 82	148 41 80	S.		

Union del Pachitea y Ucayali

17	9 30 18	88 28 10	S.	4 58 15.8	Obscervado á 1' al Oeste de la confluencia. I. E. = 2' 35"
,	9 31 16	87 58 10	S.		
,	9 32 6	86 29 40	I.		
,	9 32 49	86 9 80	I.		

Caño de Sarayaacu

Dieta	Hora del Cronómetro.	Altura del Sol— Doble ángulo	$\frac{2}{3}$	Cronómetro adelantado del tiempo medio	Diferencia permanente
22	h. m. s.	° ' "	I.	h. m. s.	Observado a 1' 30" al Oeste del puerto antiguo.
"	2 37 56	118 39 00	I.	4 55 10	I. E.—2' 35"
"	2 39 5	114 10 40	I.		

Boca del Ucayali

29	1 45 57	89 42 80	I.	4 48.25	I. E.—2' 35"
"	1 46 54	90 7 10	I.		
"	1 47 45	90 30 10	I.		
"	1 48 27	90 48 10	I.		
"	1 49 24	91 18 50	I.		
"	1 50 15	91 37 10	I.		

Iquitos

Dieta.					
1	2 5 19	97 32 40	I.	4 47.15	I. E.—2. 35"
"	2 6 30	98 3 10	I.		
"	2 7 14	98 22 50	I.		
"	2 8 4	99 49 30	S.		
"	2 8 54	100 9 40	S.		
14	1 25 3	77 7 20	I.	4 45 57.2	I. E.—1' 50"
"	1 25 58.5	77 30 20	I.		
"	1 26 35.5	77 49 40	I.		
"	1 27 25.0	79 16 40	S.		
"	1 28 5.0	79 33 40	S.		
"	1 28 45.0	79 51 20	S.		

Yurimaguas

26	1 3 20	61 51 40	I.	4 56 16.5	I. E.—1' 50"
"	1 4 18	62 17 40	I.		
"	1 5 9	62 40 50	I.		
"	1 5 54	64 5 50	S.		
"	1 6 48.5	64 30 00	S.		
"	1 7 49.0	64 58 20	S.		

Acero	Hora del Cronómet.	Altura del Sol— Doble ángulo	$\frac{2}{3}$	Cronómetro adelantado del tiempo medio	Diferencia por segundos
1877	h. m. s.	° ' "			
1.º	1 23 0.5	69 57 10	I.	h. m. s. 4 55 40.1	I. E.—1' 50" Atrasando 6.06 s. por día.
"	1 24 16	70 25 20	I.		
"	1 25 14	70 50 30	I.		
"	1 26 11	72 22 30	S.		
"	1 27 9	72 48 10	S.		
"	1 28 10.5	73 17 10	S.		
5	1 15 49.5	66 2 50	I.	4 55 15	Atrasando 6.1 s. por día. I. E.—1' 55"
"	1 16 53	66 32 20	I.		
"	1 17 53	66 59 40	I.		
"	1 18 46	68 29 10	S.		
"	1 19 52.5	68 59 30	S.		
"	1 20 49.0	69 25 40	S.		

Balzapuerto

14	1 48 18	79 18 10	I.	4 55 55	I. E.—1' 55"
"	1 49 26	79 49 50	I.		
"	1 50 21	80 15 30	I.		
"	1 52 18	82 10 20	S.		
"	1 53 14	82 39 20	S.		
"	1 54 14	83 6 30	S.		
18	1 12 1.5	62 20 00	I.	4 55 28.5	I. E.—1' 50" Estado de atraso $2\frac{1}{2}$ s. = 6.6 s. por día.
"	1 13 9.5	62 52 30	I.		
"	1 14 15	63 22 00	I.		
"	1 15 25	64 59 50	S.		
"	1 17 10	65 49 30	S.		
"	1 19 17	66 49 00	S.		

Moyobamba

26	2 4 40	86 21 10	I.	4 55 55.4	I. E.—1' 50"
"	2 5 38.5	86 49 00	I.		
"	2 6 41.5	87 18 50	I.		
"	2 7 35.0	88 48 40	S.		
"	2 8 28	89 12 40	S.		
"	2 9 20	89 37 50	S.		
27	1 53 00.5	80 55 20	I.	4 55 49.1	I. E.—1' 50" Atrasó en 24 horas 6.3 s.
"	1 54 11	81 29 10	I.		
"	1 55 16.5	81 59 40	I.		
"	1 56 8	83 28 20	S.		
"	1 57 4	83 54 40	S.		
"	1 58 3	84 23 00	S.		

Febrero.	Hora del Cronómetro.	Altura del Sol — Doble ángulo	Seg.	Cronómetro adelanta de del tiempo medio	Diversos pormenores
	h. m. s.	° ' "			
12	1 89 46.5	75 89 10	I.	<div>h. m. s.</div> <div>4 54 11.2</div>	<div>I. E.—1' 30"</div> <div>Atraso en 16 dias 98 s. por</div> <div>día 6.3 s.</div>
"	1 40 56.5	76 12 50	I.		
"	1 41 58.0	76 42 50	I.		
"	1 42 56	78 15 50	S.		
"	1 48 57	78 45 00	S.		
"	1 44 56	79 18 30	S.		

Chachapoyas

25	1 6 22	59 11 40	I.	<div>4 55 49</div>	<div>I. E.—1' 35"</div>
"	1 7 25	59 42 40	I.		
"	1 8 27	60 18 20	I.		
"	1 9 28.5	60 41 10	I.		
"	1 10 14.5	61 6 50	S.		
"	1 11 12	62 39 30	S.		
"	1 12 42	63 23 20	S.		
28	1 6 9	59 24 30	I.	<div>4 55 38.4</div>	<div>I. E.—1' 30"</div> <div>Atraso en 3 dias 15.6 s.</div> <div>por día 5.2 segundos.</div>
"	1 7 9	59 53 40	I.		
"	1 8 7.5	60 21 40	I.		
"	1 9 12	61 58 20	S.		
"	1 10 7	62 25 40	S.		
"	1 11 13	62 58 30	S.		

NOTA.—Los horarios de Moyobamba y de Chachapoyas no sirven para deducción de longitud, porque el cronómetro tuvo que sufrir muchos golpes y caídas, que no se pudieron evitar en tan mal camino y en época de tormentosas lluvias. Haciendo uso de estos datos, Moyobamba quedaría ocho millas y Chachapoyas diez y siete millas demas al Este, de las posiciones adquiridas en varios viajes anteriores, hechos en buena estacion y con cronómetros pequeños que son los mejores para trasportar la hora en viajes de esta naturaleza.

1876.—LA MERCED.—CIRCUNMERIDIANAS

Octubre.	Hora del Cronomet.	Altura del astro Doble ángulo	Resultado ó latitud	Aclaraciones
	<i>h. m. s.</i>	<i>° ' "</i>	<i>° ' "</i>	
17	1 20 30	106 54 30	11 8 45	Quintante I. E.—1' 50" * α Gruis (Sur)
"	1 22 24	106 48 00		
"	1 24 8	106 44 10		
"	2 59 40	100 51 10	11 2 20	Quintante I. E.—1' 50" * α Andromedae al Norte.
"	3 1 26	100 53 20		
"	3 3 52	100 59 10		
"	3 6 5	101 2 20		
"	3 8 25	101 3 50		
"	3 10 32	101 5 20		
"	3 11 56	101 5 10		
"	3 13 21	101 4 50		
"	3 14 56	101 8 40		
"	3 16 35	101 2 20		
18	12 54 5	106 49 10	11 8 16.	Quintante I. E.—1' 50" * α Gruis al Sur.
"	12 56 48	106 52 40		
"	12 59 00	106 55 40		
"	1 00 46	106 57 10		
"	1 8 6	106 58 20		
"	1 4 40	106 58 50		
"	1 6 34	106 58 50		
"	1 7 49	106 58 30		
"	1 8 53	106 58 20		
"	1 11 10	106 58 10		
18	2 47 12	100 28 40	11 2 20	Quintante I. E.—1' 50" * α Andromedae al Norte.
"	2 50 23	100 39 00		
"	2 52 12	100 44 20		
"	2 53 45	100 47 30		
"	2 56 9	100 54 20		
"	2 58 3	100 56 30		
"	3 00 15	101 00 10		
"	3 02 4	101 4 30		
"	3 4 42	101 5 20		
"	3 6 55	101 5 10		
"	3 8 15	101 5 00		
19	12 56 25	106 57 30	11 2 50	* α Gruis I. E.—1' 50" al Sur

Confluencia del Paucartambo y Chanchamayo

Octubre.	Hora del Cronómet.	Altura del astro Doble ángulo	Resultado ó latitud	Aclaraciones
	h. m. s.	° ' "	° ' "	
28	12 28 10	106 46 40	10 57 16	* α Gruis I. E.—1' 50'' Promedio (Sur) 10° 57' 12''
"	12 30 15	106 45 80	10 57 7	
"	12 32 15	106 48 40	10 57 16	
31	12 24 00	106 40 20	10 57 14	* α Gruis (Sur) I. E.—1' 50''
"	12 25 35	106 37 10	10 56 55	
31	1 4 15	128 52 30	10 56 16	α Pegasi Norte I. E.—1' 50''
"	1 5 44	128 54 50	10 56 16	
"	1 7 16	128 57 80	10 56 13	
"	1 10 13	128 59 80	10 56 13	
"	1 11 55	129 1 10	10 56 10	
"	1 10 14	129 1 20	10 56 10	
"	1 14 30	129 1 10	10 56 10	
"	1 15 32	129 0 30	10 56 13	
31	2 19 00	101 15 40	10 56 36	α Andromedae Norte I. E. —1' 50''
"	2 23 45	101 10 50	10 57 00	
31	3 37 35	86 7 20	10 57 6	α Eridiani I. E.—1' 50'' (Sur)
"	3 38 43	86 8 20	10 57 9	
"	3 39 52	86 8 50	10 57 2	
"	3 41 43	86 9 40	10 56 57	
"	3 42 50	86 10 20	10 57 5	
"	3 44 10	86 10 20	10 56 54	

Playa Emboscada

Noviembre	Hora del Cronómet.	Altura del astro Doble ángulo	Resultado ó latitud	Aclaraciones
5	11 41 00	106 37 10	10 57 34	I. E.—2' 25'' * α Gruis (Sur)
"	11 43 50	106 42 00		
"	11 45 45	106 43 30		
"	11 47 35	106 45 10		
"	11 51 22	106 47 30		
"	11 53 24	106 47 10		
"	11 56 11	106 46 50		
"	12 49 10	129 00 40	10 57 15	I. E.—2' 30'' * α Pegasi (Norte)
"	12 51 10	129 00 20		
"	12 53 5	128 59 40		

Noviembre	Hora del Cronómet.	Altura del astro Doble ángulo	Resultado ó latitud	Aclaraciones
	h. m. s.	° ' "	° ' "	
"	1 47 50	101 12 50	10 57 12	I. E.—2' 35" * α Andromedae (Estrella en el Norte)
"	1 51 45	101 16 20		
"	1 54 50	101 16 40		
"	1 56 5	101 16 20		

Confluencia del Ene y Perené — (Playa Tambo)

10	12 4 6	127 8 80	11 8 46 + 14" cor- reccion por ser la estre- lla en el N.	I. E.—2. 30" * α Pegasi (Norte)
"	12 9 20	127 42 20		
"	12 11 85	127 54 20		
"	12 13 88	128 2 50		
"	12 16 13	128 13 20		
"	12 18 55	128 22 40		
"	12 20 52	128 28 20		
"	12 22 47	128 30 80		
"	12 24 16	128 32 40		
"	12 25 34	128 34 20		
"	12 27 6	128 36 20		
"	12 28 45	128 37 10		

Sarayacu

22	12 40 45	109 31 80	6 47 10	I. E.—1' 50" * α Andromedae (en el Norte)
"	12 42 88	109 33 50		
"	12 45 5	109 36 80		
"	12 51 58	109 34 80		
"	12 53 24	109 38 50	6 47 21	I. E.—1' 50" * α Eridiani (en el Sur)
"	2 9 50	77 48 80		
"	2 13 7	77 50 20		
"	2 14 49	77 50 50		
"	2 16 89	77 51 10		
"	2 18 17	77 51 30		
"	2 19 40	77 51 10		
"	2 21 13	77 50 50		
"	2 24 21	77 50 80		

Iquitos

5	1 11 15	71 44 80	8 45 84	I. E.—1' 50" * α Eridiani (en el Sur)
"	1 12 56	71 44 45	8 45 36	
"	1 33 18	71 32 40	8 45 30	
"	1 39 18	71 30 50	8 45 24	
"	1 40 11	71 29 80	8 45 27	
"	1 42 5	71 28 20	8 45 29	

Diciembre	Hora del Cronómet.	Altura del astro Doble ángulo	Resultado ó latitud	Aclaraciones
	h. m. s.	° ' "	° ' "	
"	2 44 1	78 24 00	8 45 38	I. E.—1' 50'' • α Persei (en el Norte)
"	2 55 55	78 37 50	8 45 38	
"	2 57 25	78 38 50	8 45 38	
"	2 58 46	78 39 20	8 45 45	
"	3 00 7	78 39 30	8 45 39	
"	3 2 20	78 39 30	8 45 40	
"	3 5 5	78 38 50	8 45 34	
"	3 6 28	78 38 30	8 45 26	
"	3 8 33	78 36 40	8 45 33	

Yurimaguas

30	3 17 5	76 26 10	5 53 8	I. E.—1' 50'' α Aurigae (Capella) (Nor- te)
"	3 18 50	76 27 40	5 53 15	
"	3 20 42	76 28 40	5 53 16	
"	3 22 11	76 28 45	5 53 31	
"	3 23 20	76 28 50	5 53 32	
"	3 24 30	76 28 40	5 53 34	
"	3 25 48	76 28 30	5 53 35	α Argus (Canopus) (Sur) I. E.—1' 50''
"	4 27 17	86 24 50	5 54 20	
"	4 28 59	86 29 30	5 54 20	
"	4 31 15	86 31 30	5 54 30	
"	4 32 48	86 32 00	5 54 17	
"	4 34 35	86 32 30	5 54 9	
"	4 35 57	86 32 40	5 54 12	
"	4 37 12	86 32 50	5 54 10	
"	4 38 15	86 32 40	5 54 14	
"	4 39 20	86 32 35	5 54 10	
"	4 40 24	86 32 25	5 54 12	

Balzapuerto

Enero 1877				
18	2 6 10	76 35 50	5 50 00	I. E.—1' 50'' α Aurigae (Norte)
"	2 7 35	76 36 10		
"	2 8 55	76 36 00		
"	2 10 14	76 36 00		
"	2 11 40	76 35 25		
"	2 13 5	76 34 40		

Numero	Hora del Cronomet.	Altura del astro Doble ángulo	Resultado ó latitud	Aclaraciones
"	8 19 40	86 24 31	} 5 50 8	α Argus (Sur) I. E.—1' 50"
"	8 21 15	86 24 45		
"	8 22 29	86 25 20		
"	8 23 40	86 25 20		
"	8 24 43	86 25 10		
"	8 25 46	86 24 40		
"	8 27 16	86 24 00		

Moyobamba

Febrero				
1°	1 7 42	76 10 40	} 6 1 44	I. E.—1' 50" α Aurigae (Capella) Centro de la plaza +8" (Norte)
"	1 8 58	76 11 30		
"	1 10 57	76 12 20		
"	1 12 18	76 12 50		
"	1 13 32	76 12 50		
"	1 14 55	76 12 40		
"	1 16 2	76 12 20		
"	1 17 10	76 12 10		
"	1 18 6	76 11 20		
"	1 19 14	76 10 40		
18	2 18 4	86 44 00	} 6 2 11	I. E.—1' 50" α Argus (al Sur) Centro de la plaza +8"
"	2 19 39	86 45 30		
"	2 20 59	86 46 40		
"	2 22 17	86 47 10		
"	2 23 30	86 48 00		
"	2 24 43	86 48 30		
"	2 25 55	86 48 40		
"	2 26 58	86 48 50		
"	2 29 00	86 48 40		
"	2 30 00	86 48 00		
"	3 23 41	103 31 40	} 6 1 30	I. E.—1' 50" α Geminor (Castor) +8" para el centro de la plaza.
"	3 25 29	103 34 30		
"	3 26 34	103 35 40		
"	3 27 53	103 37 00		
"	3 28 58	103 37 40		
"	3 30 10	103 38 40		
"	3 31 15	103 38 30		
"	3 33 20	103 38 30		
"	3 34 18	103 38 30		
"	3 35 25	103 37 50		

LA MERCED — VARIACION MAGNETICA

Octubre	Altura del Sol—	ECIMETRO						Duracion N. E.																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																	
		Derecha			Izquierda																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																				
			°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°	'	°

Paucartambo

29		N 92 00 E		S 91 20 O		} 8 59 20
"	19 45	S 91 50 O		N 91 20 E		
"		N 91 15 E		S 91 45 O		
"		S 91 20 O		N 91 40 E		
31	28 80	N 69 15 E		S 70 00 O		} 9 17 30
"		S 69 40 O		N 69 15 O		
Noviembre 2	16 80	N 93 45 E		S 93 10 O		} 9 2 00
"		N 93 45 E		S 93 15 O		
"	16 40	S 94 00 O		N 93 00 E		
"		N 93 15 E		S 93 50 O		

Sarayacu

22	0 40	N 102 40 E		S 102 15 O		} 7 47 30
"		S 102 40 O		N 102 15 E		
"	1 25	N 102 00 E		S 102 15 O		
"		S 102 50 O		N 102 30 E		
"	2 10	N 102 20 E		S 101 50 O		} 7 50 45
"		S 102 30 O		N 101 55 E		
28	4 30	N 102 15 E		S 102 10 O		
"		S 102 30 O		N 102 15 E		

Balzapuerto

Enero	Altura del Sol—	ECIMETRO						Duracion N. E.
		Derecha			Izquierda			
14	0							7 38 24
,	8 45	{	N 108 15 E		S 102 35 O			
,			S 108 10 O		N 102 35 E			
,	10 00	{	N 108 5 E		S 102 25 O			
,			S 108 15 O		N 102 45 E			

Moyobamba

Febrero.								
4	17 15	{	N 112 25 E	S 112 30 O	S 118 00 O	N 112 50 E	{	7 54 30
5	31 5	{	S 112 15 O	N 112 30 E	N 112 90 E	S 112 45 O	{	7 38 00
7	88 30	{	N 111 40 E	S 111 30 O	S 112 15 O	N 112 25 E	{	7 59 30
8	82 20	{	N 111 55 O	S 111 50 E	N 112 12 E	S 112 20 O	{	

α Argus, α Eridiani, α Aurigae y Castor dieron por el pasaje del meridiano la variacion 7° 45' N. E.

Chachapoyas

28	80 10	{	N 87 40 E	S 87 5 O	S 87 5 O	N 87 45 E	{	8 4 15
31	12	{	N 87 00 E	S 87 15 O	S 87 30 E	S 80 55 O	{	

Resultados para Chanchamayo — La Merced
— (Plaza)

Presion atmosférica reducida á 0° y corregida 693.7 m. m.

t° aire 26.°5

t° húmedo 20.°4

Cantidad relativa de vapor de agua 57.2 %.

Id. en 1 m. cúb, de aire 15.16 gramos.

Latitud Sur 11° 2'44" Long. 0 de Greenw 5 h. 1 m. 13s.

6 75° 18' 14"

Altura del nivel del rio frente la Merced 731 m.

Id. del Pueblo 775 m.

Union del Paucartambo y Chanchamayo

Presion atmosférico á 0° y corregida 703.3 m. m.

t° aire 24.°8

t° húmedo 21.°0

Humedad relativa 76.2 %.

Vapor en 1 m. cúb. 18.6 gramos

Lat. Sur 10° 57' 2" Long. 0. de Greenw 5 h. 1 m. 3 s.

6 75° 16' 4"

Altura sobre el nivel del mar 654 m.

Diferencia de nivel del rio desde la Merced acá 77 m.

Los demas resultados están considerados en la página 19.

Las páginas 29 y 33 contienen alturas barométricas, temperatura del barómetro id. del aire, el máximo y mínimo de la temperatura diaria y en la columna t° húmedo, observaciones psicrométricas.

Las alturas barométricas son tales como se han observado, y necesitan ser reducidas a la temperatura de 0° y añadir 0°75 milímetros por corrección de la escala y capillaridad.

La diferencia ó error de los termómetros no pasa de $+ 6 - \frac{1}{10}^{\circ}$.

Las páginas 34 y 39 contienen los horarios, de los cuales se puede deducir las longitudes y que al mismo tiempo sirven para la reducción de las observaciones circunmeridianas que se hallan en las páginas 40 á 44.

Las circunmeridianas fueron reducidas por la fórmula de Laplace.

Las páginas 45 y 46 son datos sobre la variación magnética.

Y la página 47 contiene unos resultados de las orillas del Chanchamayo.

Los resultados de la primera expedición, están depositados en el archivo de la Junta Central de Ingenieros del Estado.



THE
JOURNAL
OF
THE
ROYAL
ANTHROPOLOGICAL
INSTITUTE
OF GREAT
BRITAIN
AND IRELAND
VOLUME
LXXV
PART I
1905

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

1962

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
1962

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
1962

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
1962

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
1962

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
1962

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
1962

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
1962

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
1962

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
1962

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
1962

*** CABOT SCIENCE LIBRARY**

32606
CANCELLED

JUN 01 2005



3 2044 074 405 994





3 2044 074 405 994